

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Jóvenes miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos
de los Últimos Días.

Inés del Pilar Echevarría Pereyra
Tutor: Hugo de los Campos

2022

Tabla de contenidos.

1. Resumen.	3
1.1 Abstract.	3
2. Introducción.	4
3. Contexto uruguayo.	6
4. Antecedentes.	10
5. Fundamentación.	13
6. Objetivos.	14
6.1 Objetivo general.	14
6.2 Objetivos específicos.	14
7. Marco Teórico.	15
7.1 Religión.	15
7.2 Teoría de los Campos.	15
7.3 Jóvenes.	17
7.4 Identidad e individualidad.	17
7.5 Estigma.	19
8. Diseño de investigación.	20
8.1 Población y diseño muestral.	20
8.2 Técnica de recolección de datos.	20
8.3 Plan de análisis.	21
9. Análisis.	22
9.1 Manual para la Fortaleza de la Juventud.	22
9.2 Dimensión 1. ámbito interno.	30
9.3 Categoría A - individualidad.	30
9.4 Categoría B - relaciones internas.	36
9.5 Categoría C - preservación en la IJSUD.	38
9.6 Dimensión 2. ámbito externo.	41
9.7 Categoría A - relaciones simétricas.	41
9.8 Categoría B - relaciones asimétricas.	46
9.9 Categoría C - preservación en el ámbito liceal.	48
10. Conclusiones.	52
11. Referencias bibliográficas.	54

1. Resumen.

Se abordó la temática referente a los jóvenes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (conocidos también como “mormones”).

Diferentes estudios¹ reflejan que en el marco de la coyuntura actual, las religiones alternativas se han vuelto notoriamente presentes en el país, resulta pertinente explorar la persistencia de ordenamientos donde la religión resulta crucial, en un contexto de secularización temprana.

Colocando el foco en describir las vivencias de los jóvenes miembros mediante sus relatos, en especial al vincularse con jóvenes externos a la congregación religiosa. Ambos grupos poseen paradigmas que resultan antagónicos, entre otras características internas y externas puntualizadas en el desarrollo.

Se colocó énfasis en las categorías “jóvenes” y “religión”.

1.2 Abstract.

In This monograph, the theme is presented Refers to the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints (commonly known as “Mormons”).

in the context of the current situation, in wich alternative religions are notoriously present in the country, is pertinent to explore the persistence of orders, where the religion is crucial, in a context of early secularization.

The experiences of the young members are described through their stories, especially when linking with young people outside the congregation. Both groups of young people have paradigms that are antagonistic, among other internal and external characteristics indicated in the development.

Emphasizing in the categories “youth” and “religion”.

Palabras claves: jóvenes, religión, identidad, relaciones.

keywords: youths, religion, identity, relations.

¹ INE (2006) y Consultora Opción (2018).

2. Introducción.

La temática de investigación refiere a los jóvenes pertenecientes a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, catalogada como una religión alternativa² en Uruguay. La mencionada categorización, es presentada en el trabajo de Verónica Filardo (2005), donde se indaga un campo con gran potencial de desarrollo.

Emergió la posibilidad de explorar cómo influye el ejercicio de las prácticas y creencias religiosas de los jóvenes, concretamente al relacionarse con sus grupos pares. A los efectos de explorar este panorama, es necesario comprender de manera profunda las creencias de los jóvenes miembros, aunque el foco principal es conocer sus vivencias, desenvolviéndose el proyecto en dos dimensiones.

La primera, corresponde a entender su relacionamiento interno dentro de la congregación. La segunda, tiene el objetivo de atender cómo se trasladan sus prácticas y sistemas de ideas desde el campo religioso al educativo, y viceversa. Ambos espacios de convivencia, se encuentran impregnados de una connotación vital y esencial para su vida.

Se empleó metodología cualitativa para abordar la problemática, concordante con los objetivos propuestos en el escenario exploratorio que se desarrolló.

En líneas generales, es relevante destacar que por cuestiones éticas, no se utilizó la palabra “mormones” para referirse a los jóvenes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ni a sus integrantes de manera general, con excepción de aquellos fragmentos que fueron citados provenientes de otros trabajos académicos, en los cuales se hace referencia y denomina a sus miembros mediante dicho término.

El presidente de la Iglesia, Russell M. Nelson, en el año 2018 realizó una solicitud pública³ al respecto, con la finalidad de no ser identificados como “mormones”; la Directiva indica que su identidad debe ser presentada como: “miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”.

² Se categoriza como “religiones alternativas en Uruguay”, aquellas religiones concordantes con el criterio utilizado por Verónica Filardo (2005) “*La alternatividad en ésta oportunidad está básicamente referida a que no son religiones tradicionales en el Uruguay, lo cual no las hace, claramente alternativas en otras partes del planeta. Tal es el caso del budismo, por ejemplo, que aunque sea tradicional en Japón puede ser considerado una religión alternativa en Uruguay*” (p.9)

³ Fuente: El nombre correcto de la Iglesia (2018), Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días.

Recuperado: <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/10/the-correct-name-of-the-church?lang=spa> [2022]

Dicha solicitud se ve reiterada en la recolección de material empírico (entrevista a jóvenes miembros). Ante lo cual, la petición institucional fue atendida y garantizada.

3. Contexto uruguayo.

Uruguay es un país que se distingue por una temprana secularización en relación a la región. Dicho proceso, contó con un período agitado entre los años 1860 y 1920, desarrollándose una fuerte disputa entre el Estado y la Iglesia Católica por la captación del espacio público, político y social ⁴.

La intensa disputa, no se agotó en esta etapa del Uruguay. En la actualidad, es un debate que ha tomado otra tonalidad pero aún se encuentra instaurado en el discurso del país, marcando un imaginario colectivo presente hasta la fecha (Andacht, 1992).

A los efectos de contextualizar, resulta pertinente mencionar una breve revisión histórica de los sucesos atravesados, denominados por Néstor da Costa (2003) como “hitos” del país.

Los indicios primarios del proceso de secularización, se dieron en el debate por el control de los cementerios. Hasta el año 1861, se encontraba bajo la Iglesia Católica, hecho que fue modificado, pasando a ser el Estado su administrador. Adquiriendo este espacio público inicial pero también primordial.

A partir del año 1876, se asume la responsabilidad estatal de brindar educación laica, gratuita y obligatoria, promulgando la Ley de Educación Común, la cual constituyó un fuerte impulso modernizador, mediante las llamadas: “Reformas Varelianas”, es decir, las reformas que introduce Jose Pedro Varela, atendiendo y transformando la situación educativa, la cual poseía fuertes tintes elitistas, manejada por la Iglesia Católica, principalmente Jesuitas y Fransiscanos, hecho que chocaba con el progreso de una creciente construcción intelectual positivista. La lógica de accionar sistémico que ejercía el Estado, lo posicionó como dominante en este ámbito de puja por el poder, reflejando fuertes transformaciones sociales.

La situación fue acompañada por un fuerte debate público e intelectual, entre el sector que apoyaba e impulsaba la secularización y modernización, en rivalidad con aquellos que no. En forma de resistencia a los cambios sociales y políticos, se crea el Partido Político Católico e instituciones que dieran lugar a los espacios públicos perdidos, por ejemplo la creación de los colegios católicos en forma paralela.

Este proceso persiste y en 1907 se promulga la Ley de Divorcio, reflejando y asentando transformaciones en las dinámicas familiares.

En 1919 se les quita el componente religioso a los días feriados, sustituyendo por otra

⁴ Fuente: Caetano, Gerardo y Geymonat, Roger (1997). La secularización Uruguay (1859-1919). Catolicismo y privatización de lo religioso, Montevideo, Taurus.

conmemoración, por ejemplo Semana Santa pasa a ser Semana de Turismo; puntos geográficos del Uruguay nombrados como figuras religiosas, fueron modificados con la intención de desplazar su componente religioso.

En el año 1892, José Batlle y Ordóñez en su bancada como diputado del Partido Colorado, introduce una propuesta a los efectos de modificar la jura presidencial, donde se sustituye el: “juro por los santos sacramentos” a “juro por la patria”, hecho que hizo efectivo en 1906, luego de asumir como Presidente en 1903.

La breve lista de eventos presentados, no son casos aislados en la historia del país (por el contrario, son sistémicos), seleccionados debido a su capacidad para retratar y exponer el panorama general que transitaba la República.

El proceso de secularización, integrado por diversas etapas, concordó con el proceso de modernización (dicha modernización fue rechazada rotundamente por la Iglesia Católica). Evidenciando transformaciones previas a la reforma constitucional del año 1917 (vigente desde 1919), donde en el artículo 5 sella efectivamente la separación de la Iglesia y el Estado, pasando a ser la religión un asunto privado, por lo cual no podrá intervenir en la esfera pública.

Han existido varios intercambios en relación a los signos religiosos en el ámbito público. Uno de ellos tomó gran popularidad, es la “Cruz de Tres Cruces”. En 1987 fue donada por la Iglesia Católica, bajo la condición que se colocara en la ubicación anteriormente mencionada, provocando polémica, la cual frecuentemente vuelve a cobrar relevancia, tal y como sucedió en 2005. El Presidente Tabaré Vazquez, puso el tema sobre la mesa en conjunto con el traslado de la estatua de Juan Pablo II desde una capilla a la “Cruz de Tres Cruces”. Similar situación surge al colocar la estatua de Iemanjá. Gerardo Caetano (2003), señala que es una rediscusión del viejo modelo secular y de laicidad, lo que podría significar una nueva desprivatización de lo religioso en el Uruguay.

Andacht (1992), plantea que la secularización temprana marcó fuertemente el imaginario uruguayo, hasta el día de hoy, el Estado es presentado como un benefactor con una impronta de la ilustración, desplazando los componentes de culto religioso.

Actualmente, no es cuestionable la autoridad estatal frente a instituciones religiosas, los elementos que conforman a la misma, no tienen un lugar aceptado en la esfera pública. La separación del Estado y la Iglesia, no implicó un ocultamiento del fenómeno religioso, pero sí un posicionamiento exclusivamente desde la órbita privada.

Es pertinente detallar brevemente el concepto de “laicidad”, ya que en los países no se halla una forma de vivir la laicidad de manera universal, cada uno presenta diversas

maneras de experimentarlo, marcado por la pugna de los grupos implicados y como fruto de las dinámicas desarrolladas, por lo cual Néstor Da Costa (2011), trae en sus trabajos académicos dos elementos cruciales para el Uruguay.

Un elemento, implica la neutralidad del Estado ante lo religioso. Un segundo concepto utilizado, implica la neutralidad estatal ante lo ideológico, en un margen más general, por ejemplo: en lo político partidario. El autor plantea que éste último, es un uso peculiar y exclusivo del concepto que emplea Uruguay.

Tal cómo se señala, la secularización separa la religión de la esfera pública, llevándola al ámbito privado, igualmente se da lugar al ejercicio de la religiosidad en el país, desarrollando continuas transformaciones colectivas a lo largo del tiempo, influenciado por la finalidad de alcanzar una moral laica y modernizadora.

Por ello, surgió y resultó pertinente explorar la siguiente pregunta: ¿Qué tan religiosos son los uruguayos?

La aproximación a una respuesta se refleja en los siguientes cuadros, estos incluyen datos del INE (2006) y la Consultora Opción (2018). Si bien ambos no se encuentran plenamente armonizados, permiten obtener una base y perspectiva general que resulta valiosa para el estudio.

Cuadro 1. Autodefinición religiosa de los uruguayos, año 2006.

AUTODEFINICIÓN DEL SUJETO	PORCENTAJE DE RESPUESTA
CATÓLICO	46%
CREYENTES DE OTRAS RELIGIONES	12%
CREYENTE SIN CONFESIÓN	27%
ATEO O AGNÓSTICO	15%
TOTAL	100%

Fuente: Elaboración propia, datos publicados por la Encuesta Continua de Hogares (2006).

Cuadro 2. Autodefinición religiosa de los uruguayos, año 2018.

AUTODEFINICIÓN DEL SUJETO	PORCENTAJE DE RESPUESTA
CATÓLICO	38%
CRISTIANO NO CATÓLICO	10%
CREYENTE SIN RELIGIÓN	17%
CREYENTE DE OTRA RELIGIÓN	09%
ATEO O AGNÓSTICO	21%
NO SABE NO RESPONDE	05%
TOTAL	100%

Fuente: Elaboración propia, datos publicados por la Consultora Opción (2018).

Por otra parte, los datos presentados por la Consultora Opción⁵, reflejan la importancia que le otorgan los sujetos a la religión en su vida diaria a los distintos grupos que integran. La categoría “muy importante”, se encuentra encabezada por los cristianos no católicos (61%) y los adherentes a otras religiones (73%). Sí bien Uruguay posee una mayor presencia de católicos, el porcentaje que considera “muy importante” a la religión en su vida es notoriamente menor (38%). Similar situación sucede con la asistencia a los templos o iglesias, resaltando los cristianos no católicos (43%)

Los datos expuestos plantean un país mayormente católico, pero quienes le otorgan un lugar primordial y poseen una mayor actividad religiosa, son los miembros de las religiones alternativas.

⁵ Nota: el estudio fue realizado por la consultora Opción, con datos del Monitor Telefónico de opinión pública. Encuestas realizadas entre el 26 de noviembre y el 7 de diciembre de 2018, publicando los datos en febrero del 2019.

4. Antecedentes.

En la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Basualdo Alejandro (2020), desarrolló un análisis estructural de las representaciones, rituales y prácticas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, focalizando su investigación en la congregación situada en el Barrio San Lorenzo.

El texto realiza un amplio recorrido, pero con la finalidad de no sobrepasar la extensión reglamentariamente permitida, se destacan en el desarrollo los principales hallazgos.

Asimismo, se señala y se considera que la investigación de Basualdo, en su conjunto, es un gran aporte a la disciplina. El autor da cuenta en su investigación, respecto a los limitados estudios antecedentes en la región, a pesar de la continúa expansión que lleva adelante la Iglesia⁶.

“El problema particular que se plantea es relevante disciplinariamente por una serie de razones. En primer lugar, la escasez relativa de investigaciones antropológicas y sociológicas sobre la IJSUD en los ámbitos nacional y de habla hispana. Esto es llamativo, ya que la implantación de la iglesia en nuestro país se remonta a casi un siglo, y desde ese puntapié inicial dado en 1925, constantemente se ha expandido”(p.5)

Detallado lo anterior, cabe mencionar que el trabajo despliega puntualizaciones respecto al carácter jerárquico y centralizado, propio de las relaciones organizativas que conforman la Iglesia, muchas veces desdibujadas por una aparente “democraticidad”.

Se presentan hallazgos que permiten visualizar el nivel estructural de la organización, en donde sus miembros tienden a generar una frontera entre los que integran o no la Iglesia.

“Nos referimos a que conscientemente los sujetos apelan, de modo harto recurrente, a una distinción entre los miembros del grupo (es decir, bautizados y confirmados en los rituales específicos desarrollados en la capilla) y los no miembros, los cuales no forman parte de la “Iglesia de Santos”. Es decir, se definen discursivamente límites entre el exterior y el interior del grupo en base a esta distinción simple. La misma tiene la particularidad de ser operativa tanto al nivel de la congregación local, como a los niveles superiores, como el de la estaca

⁶ Uruguay, no es la excepción ante la situación descrita, se presenta de igual modo en el país.

(zonal) e incluso global (la IJSUD en su totalidad)” (2020, 64).

Lo citado aplica también dentro del propio grupo de bautizados: hay miembros considerados “dignos” de participar en todas las prácticas y rituales (esotéricas y exotéricas), pero también surgen en contrapartida, otros individuos que no poseen ese privilegio. Las razones pueden ser varias, por ejemplo, el incumplimiento de ciertos mandamientos como el diezmo, ley de castidad u otros.

En el texto se presenta la misión, una práctica proselitista, pero también es una condición iniciática en la transición de la adolescencia a la adultez, implicando mucho más que un ritual. Transitan la obra misional en un país ajeno al suyo, las mujeres por un periodo aproximado de un año y los hombres dos años, habitualmente lo efectúan entre los 18 a 25 años de edad.

Implica también un proceso de preparación para su compromiso nupcial en el templo y decisiones claves, tal como su profesión académica, entre otros factores. En palabras del autor, son cuestiones asociadas a la transición a la adultez de pleno derecho (p.138), en virtud que la experiencia misional aumenta su estatus dentro de la congregación.

“A los misioneros les son asignadas distintas “metas” a cumplir, de carácter semanal. Por ejemplo, lograr una determinada cantidad de bautismos de nuevos miembros. Asimismo, deben respetar horarios muy estrictos en sus actividades diarias (básicamente de oración, estudio de las escrituras canónicas, proselitismo, servicio a gente que necesite ayuda, acudir a todas las actividades de la capilla local, visita a miembros y a potenciales nuevos miembros, entre otros), las cuales están estipuladas muy rigurosamente” (2020, p.135)

Ante lo cual, se presenta como una experiencia aparentemente “voluntaria”, pero determinante en el trayecto dentro de la institución para los miembros.

Habiéndose desplegado a grandes rasgos las ideas centrales del texto seleccionado como antecedente regional, se da paso a la presentación de la literatura existente en el ámbito nacional. Tal como fue mencionado, Uruguay no es la excepción ante la escasa producción académica respecto a la IJSUD.

A continuación, se introduce un texto que cumplió un papel clave en la presente investigación, este es el trabajo académico de Verónica Filardo (2005).

En el mismo, se presenta una agrupación de diversos proyectos realizados por estudiantes de la Lic. en Sociología (UdelaR). Incluido en la amplia gama, se encuentra el trabajo realizado por los autores Fernández, Goñi, Llanes y Pieri (2005).

Ellos indagan la autodefinición de los jóvenes de la IJSUD, en relación a la construcción de su identidad a nivel material y simbólico. Entre sus hallazgos, luce que los entrevistados acuden simbólicamente a los jóvenes externos a la Iglesia, para contraponer antagónicamente la construcción de su identidad⁷, enumerando diferentes aspectos, entre ellos, lo físico, estético, hábitos saludables, régimen alimentario, la educación formal/no formal, valores, reglas morales, entre otros.

Los autores señalan una fuerte incorporación de las lógicas religiosas, bajo un discurso que se constata como una reproducción sumamente fiel de los propios folletos que promociona la Iglesia, apelando a reforzar conductas positivas. Los propios entrevistados van introduciendo en la conversación las características y normas a cumplir.

‘Es relevante que sean los entrevistados quienes hablen de “normas a cumplir”; y se autodefinen en torno a la obediencia a esas normas” (p. 86).

De acuerdo a lo ilustrado, también destacan dos elementos que organizan la vida de los jóvenes de la IJSUD. Por un lado, las normas que la institución impone, pero por otro, surgen las actividades que la misma brinda, condicionando e influenciando diversos espacios de su vida, “la religión, parece abarcar todas las dimensiones de la vida de los individuos, pero no solo como cosmovisión, sino como realización de las actividades plenamente” (p. 87).

La metodología empleada en la investigación fue cualitativa, y la técnica que llevaron adelante los autores, fue el estudio del discurso de los propios jóvenes.

⁷ En ambos estudios antecedentes presentados, surge la existencia de limitaciones fuertemente marcadas.

5. Fundamentación.

En virtud de lo indicado al inicio de este trabajo, Uruguay es un país que atravesó una temprana secularización, esto no implicó que se desvaneciera la expresión religiosa, pero sí hubo un desplazamiento al ámbito exclusivamente privado.

Actualmente, en el país se ha incrementado la adhesión y participación en las denominadas “religiones alternativas”⁸, tomando notoria relevancia en las vidas de sus integrantes las prácticas y vivencias incorporadas, en comparación con la religión católica (principal en el país), la cual se ha ido reduciendo paulatinamente⁹.

Asimismo, los estudios antecedentes no abundan en el país, por lo cual, se consideró pertinente explorar ordenamientos donde la religión resulta crucial.

Colocando el foco en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, debido a las características ya mencionadas, entre ellas, la gran impotencia que le otorgan a los jóvenes como motor de la reproducción institucional, situación reconocida por la propia IJSUD.

Atendiendo al grupo de jóvenes que participan en la congregación de la IJSUD, los cuales interiorizan pautas y normas que difieren fuertemente de aquellos jóvenes que no son miembros de la Iglesia. Ellos incorporan formas de accionar y un paradigma que rige ampliamente sus vivencias diarias, desconociéndose el alcance y desarrollo que posee al interactuar con jóvenes externos a la congregación religiosa, por lo cual, resultó pertinente explorar cómo interfiere lo descrito.

Los liceos montevideanos constituyen un escenario propicio para indagarlo, considerando que la Iglesia plantea una asistencia “obligatoria”, por ende deben vincularse necesariamente con externos a la congregación diariamente en un espacio laico¹⁰.

⁸ Fuente: Los uruguayos y la religión (2019). Consultora Opción. Recuperado de: <https://www.opcion.com.uy/opinion-publica/los-uruguayos-y-la-religion/>

⁹ Temática desarrollada en el capítulo: “contexto en Uruguay”.

¹⁰ La inscripción en los liceos públicos es abierta a todos los interesados, según las condiciones del estudiante, será el curso asignado, entre ellos 1º, 2º y 3º de Ciclo Básico, 4º, 5º y 6º de Bachillerato diversificado. Fuente: CES. Recuperado de: <https://www.ces.edu.uy/>

6. Objetivos.

6.1 Objetivo general del documento.

- Comprender el vínculo que mantienen los jóvenes de la IJSUD con sus compañeros pares, en el ámbito liceal montevideano.

6.2 Objetivos específicos del documento.

- Profundizar en la construcción de la individualidad de los jóvenes montevideanos de la IJSUD.
- Identificar conflictos emergentes en el campo educativo, relacionado al habitus incorporado en el campo religioso.
- Identificar conflictos emergentes en el campo religioso, relacionado al habitus incorporado en el campo educativo.
- Describir herramientas que utilizan los jóvenes de la IJSUD para congeniar con sus compañeros pares, en el ámbito liceal montevideano.

8. Marco teórico.

8.1 Religión.

Durkheim (1993), trabaja el fenómeno religioso, presentándolo como un hecho social, bajo una visión funcionalista.

Con la finalidad de llevar a cabo su análisis, se remite al totemismo como religión elemental, siendo simple y primitiva, desprendiéndose un punto en común con todas las religiones, incluso aplicable a la aquí trabajada. Refiere a que todas son válidas y ninguna es falsa, debido a que son respuestas a necesidades sociales concretas, siendo una expresión de la conciencia colectiva. Emana de la religiosidad un elemento de cohesión que es la fuerza moral compartida, siendo estudiada como un conjunto de prácticas pero también un sistema de ideas.

En relación a esto, la misma está definida por una dicotomía entre lo sagrado y lo profano, dos conceptos esenciales para comprender la teoría de Durkheim. Ambos son estados colectivos objetivados, impersonales y externos, pero es necesario distinguirlos. Teniendo en cuenta que no son universales, ni homogéneos para todas las culturas, pero destacando que tiene ciertos elementos esenciales que lo integran, como los tabúes (aquello que no se puede hacer en relación a lo sagrado). Por otro lado, los mitos están ligados a las creencias y a los ritos que ejecutan, conformando una comunidad moral, por ejemplo la Iglesia, es decir, la institución que marca el orden.

Efectúa una clasificación, en la cual la comunidad moral divide aquello que es profano y aquello que es sagrado, uniéndose como grupo; constituyendo prohibiciones con el fin de alejarse de lo indebido, siendo así sujetos a limitaciones.

Se realizó mención a puntualizaciones de su teoría, siendo esta mucho más amplia y compleja, pero atendiendo la extensión reglamentaria de la tesis, se consideró relevante destacar los puntos mencionados, ya que conforman un eje fundamental en el análisis llevado a cabo.

7.2 Teoría de los campos.

Se incorpora la teoría de los campos de Pierre Bourdieu (1998), a los efectos de trabajar los conceptos que la integran de manera articulada, siendo esenciales estos elementos para una comprensión de la temática en mayor profundidad.

Los campos conforman el espacio social, son complejos y asimétricos, en ellos se

relacionan diferentes agentes con múltiples posiciones, quienes se encuentran en constante lucha, impulsada por el capital en todas sus formas: económico, cultural, social, específico y simbólico. Cada agente o institución, posee diferente cantidad de capital y aspiraciones, desarrollando relaciones de fuerza, creando alianzas, adaptaciones, estrategias, confrontaciones y demás. El conflicto es central en ésta lucha de intereses.

Existen diversos campos, cada uno tendrá sus propias "reglas" que lo afectan únicamente a él, pero otras serán reglas universales y genéricas para todos. El agente se encuentra saliendo e ingresando a diversos campos sucesivamente, si bien son relativamente autónomos, pueden estar articulados, incluso influirse mutuamente.

El capital específico es válido dentro de cada campo, ya que debe comprenderse la lógica de cada uno; destacando otro concepto fundamental denominado *habitus* (Bourdieu, 1998).

El autor define “*habitus*”, como disposiciones duraderas que los agentes tienen incorporadas y continúan incorporando mediante diferentes vehículos, por ejemplo la familia, la escuela, grupos pares, la Iglesia y demás. En otras palabras, son esquemas de percepción, significados, pensamientos y acciones, se internaliza lo externo, incorporando subjetivamente elementos objetivos en forma de las mencionadas disposiciones, las cuales son duraderas porque conforman un sistema. El agente las reproduce como una manera de ver y vivir el mundo, estableciendo prácticas y regularidades de comportamiento. Las prácticas de los individuos no son aleatorias, sino que están objetivamente reguladas en función de los *habitus* adquiridos (en manera incluso inconsciente), aquí entra en juego desde el gusto al vestir, al comer, la pareja que se elige, la carrera, incluso la elección religiosa, marcando fuertemente la vida de las personas.

Los elementos mencionados son trabajados de manera relacional, por lo cual al hablar de *habitus*, es necesario introducir dos conceptos fundamentales y funcionales a este trabajo, estos son: el poder simbólico y la violencia simbólica.

El autor plantea la idea de dominantes y dominados, dependiendo de como sea delimitado el campo, se crean diferentes juegos de poder. El poder simbólico está relacionado al capital simbólico, un tipo de capital que permite marcar posiciones de reconocimiento colectivo y prestigio, imponiendo una visión propia y generando influencia social.

Aquellos sujetos que dentro del campo cuentan con poder simbólico, también tendrán la capacidad de establecer criterios de diferenciación social, clasificando y construyendo grupos sociales, debiendo existir una eficiencia simbólica, es decir una vinculación entre la

propuesta y la realidad, gestando luchas y conflictos.

En la teoría de Bourdieu (1998), el poder simbólico genera una dominación difusa y penetrante, siendo para el sujeto dominado difícilmente identificable porque es invisible e implícita, su perduración únicamente es viable con la propia colaboración de quienes la experimentan, es una coerción y adhesión que el dominado no puede evitar otorgar, debido a que no posee instrumentos de conocimiento para percibirla como tal.

La violencia simbólica coloca un habitus dominante como legítimo, mediante procesos de internalización de normas hegemónicas. Los mecanismos de dominación son lógicas sociales amplias y sutiles, cuando funcionan, se genera un orden estructurado, ocultando las relaciones de fuerza que los mantienen, siendo totalmente interiorizado mediante el habitus.

7.3 Jóvenes.

Se ha señalado a lo largo del trabajo un concepto fundamental, el de “jóven”, el mismo trae aparejado su propio intercambio académico.

Verónica Filardo (2009), plantea que es necesario distinguir el concepto de “joven” del de “juventudes”, utilizados usualmente de forma errónea como sinónimos, el investigador se posiciona ante objetos de estudio diferentes en cada caso, *“las personas (individuos o sujetos) son una entidad, mientras juventud o juventudes es otra. En este sentido, creemos, merece la pena distinguir juventud de jóvenes. Ni como categoría estadística ni como representación social, la juventud es un “sujeto”* (2009, p.118).

Cabe agregar que el proyecto aquí presentado, continuará la concepción teórica mencionada, donde la noción de “joven” es manejada como sujeto de derecho. Tomando distancia de la idea de “juventud” o “juventudes”, ya que no se encontraría vinculado directamente a los jóvenes como agentes.

7.4 Identidad e individualidad.

Simmel (1908), es pionero en sus estudios sobre las interacciones, resultando bibliografía esencial para desarrollar esta investigación. El autor se dedicó a explorar al sujeto desde su interioridad, dicha interioridad conforma las interacciones, creando lo que se denominan “formas sociales”. Las formas, estructuran en gran medida los fenómenos sociales como tales, estos finalmente exceden al sujeto, imponiendo límites, por ejemplo: su capacidad de decisión. El sujeto no es puramente individual, ni colectivo, sino una fusión entre lo

personal y el entorno, denominado por Simmel “existencia doble”(1908, p.755).

La individualidad del sujeto (por ejemplo sus intereses, deseos, necesidades, valores, etc), se ve amplificada o disminuida en relación a los círculos sociales que integra.

Se desprende de esta idea una categorización en dos tipos de grupos, denominados como “estrechos” o “amplios”.

Los grupos sociales “estrechos”, tienden a ser agrupaciones pequeñas y concentradas, generando en el sujeto una menor libertad individual. El grupo y sus integrantes, tienden a separarse de otros círculos sociales, porque el propio grupo es algo individual en sí mismo, solidificandose una mayor homogeneidad en las identidades de sus miembros.

Sin embargo, al poseer el sujeto un mayor sentido de individualidad, cuanto más fuerte sean sus deseos, concepciones, aspiraciones u otros, menos viable será verlo vinculado a un grupo con estas características estrechas. En caso que el sujeto intentará formar parte de un grupo estrecho sin perder su individualidad, podría encontrar dos vías, una de ellas es posicionarse como líder o sino mantenerse al margen, es decir pertenecer sin interiorizarse, en palabras de Simmel “ *No existiendo en el más que exteriormente*” (1908,p.751).

En cuanto la categoría grupos sociales “amplios”, existe mayor lugar para la individualidad e identidades heterogéneas, perdiendo particularidad el grupo en sí mismo porque tiene un carácter diverso a la hora de conformar un “todo”.

Dentro de cada grupo pueden existir diferencias, pero se intensifican al ser “amplio” y heterogéneo, acentuando la diversidad interna y aplacando la externa con otros grupos, dejando en forma simbólica “la puerta abierta” para que el sujeto se sienta más cercano a círculos “extraños”. Siendo más viable y accesible que el sujeto busque formar parte de otro grupo, cuando ya no se sienta cómodo integrando al que actualmente pertenece.

Suceso habitual en grupos amplios y poco probable en grupos estrechos. Cabe destacar que ambos presentan maneras de diferenciarse, por ejemplo la más característica es la competencia.

En resumen, sujetos con individualidad acentuada tenderán a integrar grupos con personalidad disminuida, categorizados como “amplios”. Inversamente, grupos categorizados como estrechos que tienen una identidad colectiva muy fuerte, los cuales se distancian de otros, van a concentrar sujetos con identidades homogéneas, sin demasiado

lugar para la expresión individual.

Específicamente lo denomina como “síntesis” a la homogeneidad y “antítesis” a la heterogeneidad del grupo.

7.5 Estigma.

Goffman (1989), es un autor emblemático del interaccionismo simbólico. En su obra trabaja el estigma, concepto que se relaciona con características de la identidad o atributos que poseen los sujetos, estos atributos no cumplen con las expectativas sociales deseadas en la interacción. Generando que el sujeto sea desvalorizado, desacreditación que conforma el propio estigma.

Él utiliza los términos “desacreditado” y “desacreditable”. En el caso de la categoría “desacreditado”, sus atributos son visibles de manera inmediata. Sin embargo, en la segunda categoría esto no sucede, el sujeto logra ocultar su propiedad estigmatizante, al menos momentáneamente. Goffman(1989), plantea que el estigmatizado tiende a naturalizar las normas o expectativas sociales que lo enmarcan dentro de dicho canon descalificante.

Él genera tres categorías diferentes (tres formas de estigma), una de ellas relacionada a las malformaciones, la segunda se encuentra orientada a los hábitos o la salud mental, como pueden ser trastornos, diagnósticos médicos, adicciones, u otros. La tercera forma de estigma, se refiere a la raza, la nación o la religión. En este caso, la última es la que interesa a esta investigación.

Es relevante destacar que el estigma interfiere desde aspectos sociales y culturales.

Bajo la mirada crítica de Goffman (1989), el atributo desacreditado no sería el foco (en éste caso el religioso), sino la connotación que se le otorga a dicho atributo religioso, conformando una identidad estigmatizada.

8. Diseño de investigación.

El estudio tiene un enfoque cualitativo, desarrollado a través de un diseño de investigación flexible en un escenario exploratorio, centrado en la descripción. Integrar otro tipo de metodología que no sea cualitativa, podría haber desviado la investigación de los objetivos propuestos.

8.1 Población y diseño muestral.

La población de estudio son los jóvenes de la IJSUD, quienes recientemente transcurrieron su experiencia liceal en el Dpto. de Montevideo.

Se entiende por “reciente”, un límite máximo de 7 años desde el acontecimiento. Dicha decisión, se fundamentó en la capacidad de obtener una perspectiva cercana a la experiencia, pero que ya fue transitada, abriendo camino a una mayor retrospectiva y profundización en torno a la temática.

Se empleó la técnica de muestreo no probabilístico por “bola de nieve”, económicamente accesible y adecuada para el reducido grupo abordado. También se incluyó la técnica de segmentación, fruto del trabajo en campo, debido a la presencia en el discurso de una fuerte distinción entre los miembros conversos y aquellos denominados “nacidos dentro del Evangelio”, por ende se tuvo la precaución de entrevistar un número igual de sujetos nacidos “dentro y fuera” del Evangelio, permitiendo obtener una muestra saturada.

8.2 Técnica de recolección de datos.

Contemplando que se trabajó con temáticas propensas a influir en la susceptibilidad y sensibilidad de los jóvenes, como en este caso, la expresión religiosa y los vínculos pares, se optó por realizar entrevistas en profundidad de carácter semi-estructurado, permitiendo alcanzar una mayor fluidez en la interacción.

El trabajo de campo se realizó durante el año 2020, existiendo restricciones en la interacción debido a la situación de pandemia y emergencia sanitaria. De acuerdo con el panorama, se implementó una dinámica que no tuviera riesgo de contagio para las partes, por lo cual, se utilizó la plataforma virtual Zoom, eliminando el contacto físico directo y permitiendo emplear diversas herramientas interactivas.

Es pertinente mencionar que en el desarrollo de las entrevistas, se observó una gran predisposición por parte de los participantes, una actitud positiva, empática y proactiva.

Fueron en su totalidad ampliamente puntuales, se mostraban preocupados por aportar información, así como conseguir un contacto que permitiera continuar la recolección de datos. Cabe señalar que se utilizó como técnica complementaria, el análisis documental del texto denominado “Para la Fortaleza de la Juventud” (2001), efectuando un análisis sistémico de los contenidos pertinentes para la investigación. Permitiendo comprender las bases marcadas por parte de la institución, mediante los textos impartidos a los jóvenes.

8.3 Plan de análisis.

La estrategia corresponde al análisis de contenido, guiado por los trabajos académicos de Bardin, L. (1986). Logrando manifestar lo latente en los procesos comunicativos desarrollados en las entrevistas, por ende pueden encontrarse encriptados diversos significados, considerando las formas y estructuras de los documentos, Bardin lo denomina “sentido en segundo grado” (1986, p.31).

En líneas generales, se apuntó a ir “desmenuzando” los datos con los que se trabajó, creando dos dimensiones analíticas y categorías homogéneas, pensadas con la finalidad de abordar los objetivos de investigación, en función del bagaje teórico y empírico.

Cada una de las dimensiones, puso foco individualmente sobre los campos claves en los que se desenvuelven los jóvenes, el religioso y educativo.

Podría resumirse que la primera dimensión corresponde a comprender su relacionamiento interno dentro de la congregación, mientras la segunda dimensión tiene el objetivo de explorar cómo se trasladan sus diferentes prácticas y creencias al convivir con externos a la IJSUD, específicamente sus grupos pares liceales.

Se realizó una lectura profunda de las entrevistas, las cuales fueron previamente desgrabadas textualmente en su totalidad, a los efectos de proceder con la codificación guiada desde los conceptos y también desde los datos. El texto de Gibbs, G. (2012), orientó el proceso de codificación.

Cuadro 3. Dimensiones y categorías.

DIMENSIÓN 1 - ÁMBITO INTERNO (IJSUD)	Categoría A - INDIVIDUALIDAD
	Categoría B - RELACIONES INTERNAS
	Categoría C - PERSERVACIÓN EN LA IJSUD
DIMENSIÓN 2 - ÁMBITO EXTERNO (IJSUD)	Categoría A - RELACIONES SIMÉTRICAS
	Categoría B - RELACIONES ASIMÉTRICAS
	Categoría C - PERSERVACIÓN EN EL ÁMBITO LICEAL

9. Análisis.

9.1. Manual para la Fortaleza de la Juventud.

Resultó esencial en éste estudio, conocer y presentar las creencias de la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días. Aspirando a resumir los puntos esenciales y funcionales para la investigación, bajo ningún concepto se buscó ser exhaustivo, siendo su doctrina mucho más amplia y compleja de lo aquí presentado.

A los efectos de relatarla en la forma más fiel posible, se recurrió como fuente de información a la propia Iglesia, mediante su página web brindan de manera abierta un panorama amplio en relación a sus creencias, visión, misión, entre otros. En definitiva, cómo se conforma la comunidad religiosa.

La Iglesia nace en el año 1830 en EE.UU, su fundador fue Joseph Smith, llega a Uruguay en 1948. Se identifican como Cristianos Conservadores, diferenciándose con énfasis de los Criistianos Apostólicos Romanos y Evangélicos.

Las escrituras principales en su fe son: el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, el Libro Mormon, Doctrina y Convenios, y la Perla de Gran Precio. Asimismo, cuentan con múltiples libros, presentados en formato papel o electrónico, así como material audiovisual.

Entre ellos destaca el texto “Para la Fortaleza de la Juventud” (2001), un elemento primordial en la investigación.

Las normativas resultan cruciales en su doctrina, incluso en la vida después de la muerte terrenal que continúa en el Reino Celestial, un nivel superior a lo mundano.

La relevancia en estas normativas, se encuentra relacionada con la idea que los hombres terrenales pueden alcanzar un elevado nivel de perfección, el cual los transformaría en dioses, por ende, los miembros de la congregación tienen el potencial de ser dioses y diosas en el Reino Celestial, siempre y cuando cumplan con los mandamientos para lograrlo. En función de su capacidad para ser dioses en potencia y/o lograr continuar su camino en el Reino Celestial, aspiran a cumplir los patrones de excelencia especificados en torno al cuerpo y al espíritu, llevando adelante el plan de Dios.

La IJSUD estima que los jóvenes deben ser plenamente conscientes de su compromiso al

momento de integrar la Iglesia, por eso el bautismo¹¹ se realiza en mayores de 8 años de edad, conocida como la edad de responsabilidad. A partir de ese momento, se los considera aptos para discernir entre el bien y el mal, por ende llevar a cabo sus acciones de manera voluntaria y comprometida. Sus prácticas son rigurosas, otorgando un especial énfasis al plan de vida de los jóvenes integrantes, ya que las decisiones que tomen determinarán su camino a futuro, tanto en la vida cotidiana como en la dinámica institucional.

En virtud de lo mencionado, destaca el texto denominado “Para la Fortaleza de la Juventud” (2001). El mismo es un manual que se encuentra estructurado en 21 capítulos, cada uno orientado a temáticas específicas para ayudar a los jóvenes a transitar de manera “adecuada” la vida terrenal, cumpliendo con los mandamientos aconsejados. Sus escrituras entregan un mensaje desde la Presidencia de la institución¹², brindando una “guía” dirigida a los jóvenes, enfocada en las acciones y pautas de comportamientos aprobadas por la Iglesia.

A continuación se realiza un breve recorrido por sus capítulos, destacando los elementos centrales.

El primer y segundo capítulo, denominados respectivamente “mensaje de la primera Presidencia” y “el albedrío y la responsabilidad”, poseen un mismo tenor, en torno a impulsar a los joven a utilizar su albedrío en el mundo terrenal con responsabilidad, atendiendo los mandamientos que le permitirán continuar un “camino” digno al Reino Celestial. En función de esta idea, se plantea una advertencia al joven lector.

“Si bien eres libre de elegir por ti mismo o por ti misma, no eres libre de elegir las consecuencias de tus acciones. Al hacer una elección, recibirás las consecuencias de dicha elección; es posible que las consecuencias no sean inmediatas, pero siempre llegarán, para bien o para mal. Las elecciones equivocadas demoran tu progreso y conducen al pesar y a la desdicha. Las elecciones correctas conducen a la felicidad y a la vida eterna; por eso es tan importante que a lo largo de tu vida elijas lo correcto” (p.7).

Lo catalogado como “correcto” se despliega a lo largo del texto en forma específica.

En el desarrolló del tercer capítulo se expresa sobre “la gratitud”, es breve y abarca un solo

¹¹ La ceremonia de bautismo efectiviza el ingreso del miembro a la congregación en forma oficial.

¹² El escalafón más alto de su organigrama institucional.

folio, mantiene una esencia introductoria al texto. Centralizando la idea de agradecer incondicionalmente, incluso cuando las situaciones no son las esperadas, esto permitirá obtener la fortaleza necesaria que requiere el joven.

Por otro lado, un tema central en la doctrina es el ámbito educativo. Al hablar de educación va más allá del estudio de sus santas escrituras, refiriéndose también a la educación formal y profesional, hecho que se vio reflejado en la investigación, tomando gran trascendencia este aspecto en la vida de los jóvenes.

“Ten la disposición de trabajar con diligencia y sacrificarte con el fin de obtener conocimiento. La educación es una inversión que produce grandes recompensas. Vives en un mundo competitivo en el que una buena educación te abre las puertas de las oportunidades que de otro modo permanecerían cerradas” (2001, p.12).

Estos conocimientos son considerados herramientas útiles para servir mejor a Dios, pero también elementos necesarios para proveerse a ellos mismo o sus familias, alientan una persistente profesionalización.

El texto continúa adentrándose en ejes de la doctrina, dedicando un capítulo a la familia. La familia es la unidad sagrada de la Iglesia, por lo cual promoverla es vital.

Los encuentros colectivos son una manera de fomentarla, entre ellos, se efectúa énfasis en “la noche de hogar”. Esta una celebración llevada a cabo una vez a la semana, consiste en una reunión en la que todos los miembros de la familia participan, se realizan juegos y actividades recreativas en conjunto, recomendando los lunes por la noche, generando un momento de fraternidad pero también de instrucción sobre el Evangelio, iniciando y culminando con una oración.

Así como la familia es fundamental, también lo son las amistades, situación que atraviesan a diario los jóvenes miembros, ya que constantemente se encuentran vinculándose con diversas personas por fuera del círculo religioso; el Manual les advierte que deberán seleccionar cuidadosamente a sus amigos, porque es una forma de fortalecerse como individuos. En éste sentido, se trata el tema de aquellas amistades que no comparten la misma adhesión religiosa, planteando que no deben rechazarse en una primera instancia, pero sí invitarlos a que se aproximen a la Iglesia. Igualmente solicitan cautela a la hora de relacionarse con jóvenes con valores divergentes, es decir, aquellos que no compartan un mismo camino religioso.

“Al procurar tener amistad con los demás, no comprometas tus normas. Si tus amigos(as) te instan a hacer cosas malas, sé la persona que defienda lo bueno,

aun si te encuentras solo(a); quizás tengas que buscar a otros amigos que te apoyarán a guardar los mandamientos. Procura la guía del Espíritu Santo al tomar esas decisiones.” (2001, p.15).

Relacionado, sus vínculos deben mantenerse ciertos estándares, vocabulario, principios, ética, pero también una estética que debe ser compartida.

“Los profetas de Dios siempre han aconsejado a sus hijos a vestir con modestia. Tu modo de vestir es un reflejo de lo que eres en tu interior. Tu vestimenta y apariencia general comunican a los demás la clase de persona que eres e influyen en la forma en que tú y los demás se comportan. Cuando estás bien arreglado o arreglada y vistes de manera recatada invitas la compañía del Espíritu y puedes ejercer una buena influencia en las personas que te rodean. Nunca rebajes tus normas del vestir para ninguna ocasión; si lo haces, transmites el mensaje que estás haciendo uso de tu cuerpo para obtener atención y aprobación, y que la modestia es importante únicamente cuando es conveniente”(2001, p.18)

Entre otros aspectos, se prohíbe profanar el cuerpo con tatuajes, piercings (excepto aros pequeños o pendientes recatados en las mujeres), cirugías estéticas. En general, no se encuentran aceptables las modificaciones corporales. Se solicita evitar indumentaria que exhiba las piernas, hombros, abdomen u otros, tales como short, polleras por encima de la rodilla, tops, telas que marquen la figura, escotes de pecho o espalda, etc. Promoviendo vestimentas donde el cuerpo no sea “usado” para llamar la atención, apegándose al código de vestimenta de la Iglesia, el cual implica estar siempre presentables, listos para encontrarse con Dios. Cierra el capítulo pero deja abierta la posibilidad de pedir ayuda o asesoramiento para seleccionar atuendos, tanto a los líderes de la Iglesia o a sus propios padres.

Se les sugiere a los jóvenes ser cuidadosos al elegir maneras de divertirse en forma recreativa, así como el manejo de los medios de comunicación o redes sociales, ya que son maneras en las que Satanás¹³ logra pervertir a las personas.

“Ten el valor de salir del cine o de una fiesta donde se muestren videos, de apagar la computadora o la televisión, de cambiar la estación de radio o de dejar de lado una revista si lo que se esté presentando no reúne las normas de tu Padre Celestial. Hazlo incluso si otros no lo hacen. Haz saber a tus amistades y familiares que te

¹³ Representación del mal.

propones guardar las normas de Dios. Tú posees el don del Espíritu Santo, el cual te brindará fortaleza y te ayudará a tomar decisiones correctas” (p.22)

Lo mismo sucede en el capítulo 10 con la música y la danza: deben ser letras apropiadas y sin contenido sexual, al bailar los cuerpos no pueden tener contacto estrecho.

En relación con lo anterior y en torno a la sexualidad, se encuentra una diversidad de pautas, entre ellas, la prohibición de la masturbación, la pornografía y cualquier tipo de vínculo sexo afectivo previo al matrimonio; sugiriendo a los jóvenes integrantes de la IJSUD ser castos en todos los sentidos, evitando posibles “tentaciones”. Las relaciones sexuales se encuentran mayormente orientadas a la reproducción y no al placer, concebidas posteriormente a contraer matrimonio.

Existe un protocolo que indica la forma en la que deben cortejarse los jóvenes después de los 16 años (sin intenciones sexuales). Los encuentros deben ser amistosos, en espacios públicos y por periodos cortos de tiempo, preferentemente con otras personas o parejas presentes. Romper la ley de castidad es uno de los pecados más graves, incluso es viable la excomunión, “ *El profeta Alma enseñó que los pecados sexuales son más graves que cualquier otra clase de pecado, con excepción del asesinato o el negar el Espíritu Santo*” (p.29)

En cuanto al lenguaje, un capítulo se dedica expresamente al tema, proponiendo un uso del lenguaje inteligente, limpio, bondadoso y positivo. Paralelamente se retoma nuevamente la temática central de las amistades, invitando a vincularse con personas que se comuniquen de forma similar.

“Elige amistades que utilicen un buen lenguaje; mediante tu ejemplo y al alentarlos con bondad a seleccionar otras palabras, ayuda a los demás a utilizar un lenguaje limpio. Cuando las personas que te rodeen utilicen malas palabras, con cortesía aléjate o cambia el tema” (p.26).

El capítulo 11 profundiza en torno a los vínculos sexoafectivos, titulándose “salir con jóvenes del sexo opuesto”. En términos generales marca una pauta heteronormativa, postulada en el propio título y su posterior desarrollo. Plasma la idea que la pareja puede ser eterna mediante el cumplimiento de los mandamientos propuestos¹⁴, en tal caso, sus vínculos trascienden la muerte terrenal, específicamente continúan en el Reino Celestial. Por lo cual, se destaca que es necesario compartir un mismo sistema de normas y “pureza”

¹⁴ Estos fragmentos permiten percibir rasgos de endogamia.

con su cónyuge.

“Sal únicamente con personas que tengan normas elevadas y en cuya compañía puedas mantener las tuyas. El joven y la señorita que salen juntos tienen la responsabilidad de ayudarse mutuamente a mantener sus normas y a proteger el honor y la virtud mutua. Debes honrar la santidad del sacerdocio y del ser mujer”(p.24)

El siguiente capítulo profundiza aún más sobre el tema, tratando “la pureza sexual”. Nuevamente se hace hincapié en la intimidad sexual y ser casto hasta el matrimonio, evitando conductas, vestimentas u otros que puedan desencadenar “tentaciones sexuales”, esto es coherente con su asociación de lo sexual a lo reproductivo y no al goce.

“Cuando obedeces el mandamiento de Dios de ser sexualmente puro o pura, te estás preparando para hacer y guardar convenios sagrados en el templo, para establecer un matrimonio fuerte y para traer hijos al mundo como parte de una familia amorosa. Te estás protegiendo del daño emocional que siempre resulta cuando se comparten las intimidades físicas con otra persona fuera del matrimonio. No tengas ninguna clase de relación sexual antes del matrimonio, y sé completamente fiel a tu cónyuge después del matrimonio. Es posible que Satanás te haga pensar que la intimidad sexual antes del matrimonio es aceptable cuando dos personas están enamoradas. Eso no es cierto. A la vista de Dios, los pecados sexuales son sumamente serios ya que profanan el poder que Dios nos ha dado para crear vida.” (2001, p.26).

El capítulo 13 marca una distinción con el resto del texto, se enfoca en las situaciones donde efectivamente ya se cometieron pecados, denominado “el arrepentimiento” y lo acentúa en el capítulo 14 llamado “la honradez”. Entendiendo el arrepentimiento como la posibilidad de eximirse de sus pecados, esto no es una “habilitación” para pecar y luego simplemente disculparse, ya que en esos casos las consecuencias serán desfavorables.

“Algunas personas quebrantan a sabiendas los mandamientos de Dios, pensando arrepentirse antes de entrar en el templo o servir una misión. Ese pecado intencional hace burla de la expiación del Salvador y se presta a que Satanás tenga influencia en tu vida. El arrepentirse de un comportamiento de ese tipo es difícil y puede tomar mucho tiempo. Si tú pecas de esa manera, podrías perder años de bendiciones y de guía espiritual; podrías quedar atrapado o atrapada en ese

comportamiento pecaminoso, lo cual haría difícil que encontrarás el camino de regreso” (2001, p.33).

Asimismo, la clave está en confesar los pecados al Obispo y a las personas que podrían haber sido dañadas. Lo mencionado se entrelaza con la honradez, que implica portar un carácter y valor elevado, logrando pensar y accionar en forma correcta.

Otro aspecto que destaca es el día de reposo, una actividad de gran relevancia que invita a la reflexión, principalmente los domingos, encontrándose orientado al descanso, estudiar el Evangelio, escribir cartas, asistir al templo, etc. Recomiendan que sea expresado en ámbitos laborales y educativos, evitando malos entendidos. Éste punto aplica a todos los miembros, no exclusivamente a los jóvenes.

El ingreso al templo podría afirmarse que es gratuito pero sus miembros deben aportar un diezmo mensual, en forma individual o como núcleo familiar. Es una forma declarada de sustentar la Iglesia y su expansión, financiando la publicación de escrituras, llevar a cabo las misiones, seminarios y otros, declarando también que representa una manera de agradecerle a Dios. Es un mandamiento sumamente relevante, el Obispo lleva controles trimestrales respecto a las finanzas y eleva informes al respecto.

“Tu actitud es importante en el pago del diezmo. Págalo porque amas al Señor y tienes fe en Él; págalo de buena gana con un corazón agradecido; págalo antes de pagar cualquier otra cosa, aun cuando pienses que no tienes el dinero suficiente para satisfacer otras necesidades. El hacerlo te servirá para vencer el egoísmo y para ser más receptivo o receptiva al Espíritu” (p.37).

Se desplegaron hasta el momento, normativas y sugerencias de diversos índoles por parte de la Iglesia. Entre ellas, es pertinente nombrar el capítulo 16, orientado específicamente a la salud del joven miembro, también conocido como “la palabra de sabiduría”.

Es un mandamiento de la Iglesia, llevar adelante en forma estricta la ingesta de alimentos saludables, una buena higiene del sueño, realizar ejercicios físicos, etc. Está prohibido el consumo de toda bebida alcohólica, cigarro, drogas, cafeína, teína, “abuso” de medicación con o sin receta, entre otros.

Algunos de los mandamientos mencionados, impactan en mayor medida a los jóvenes, hecho desarrollado con posterioridad en la investigación.

En el texto se menciona la relevancia que posee el servicio, entendiendo por “servicio” una amplia gama de situaciones, ya sea tratar con amabilidad a una persona o actos más puntuales como ayudar en la Iglesia, en una escuela, etc.

La misión es un acto de servicio relevante, presentada como una actividad crucial para los jóvenes y la institución. Consiste en trasladarse a otro país aproximadamente por el periodo de un año o dos, con la finalidad de propagar y preservar el Evangelio por el mundo¹⁵, siendo un eje clave en la reproducción institucional.

La misión es un acto habitual dentro de los jóvenes cuando cumplen la mayoría de edad. A nivel personal les brinda mayor estatus dentro de la congregación, otorgándoles la posibilidad de ascender dentro de su escala jerárquica. Asimismo, es relevante nuevamente mencionar la ley de castidad, un mandamiento clave que implica resguardar la “pureza sexual”, pero al regresar de la misión, tanto el joven o la joven, cuenta con el aval del Obispo y diversas autoridades para contraer matrimonio en la Iglesia sin mayores dificultades, y por ende concretar un vínculo sexoafectivo.

En el capítulo 18 denominado “el seguir adelante con fe”, se retoma y extiende la idea en torno al accionar “correcto”, el cual ya fue advertido al comienzo del manual.

“Las normas que se han presentado en este folleto te servirán para elegir correctamente. Repásalas con frecuencia y hazte la pregunta: “¿Estoy viviendo del modo que el Señor desea” (2001, p.43).

El texto cierra su desarrollo con el testimonio de los apóstoles.

El manual significa justamente eso, una guía para los jóvenes miembros que encaminan su vida bajo los mandamientos. Al ser un texto dirigido específicamente a ellos, se diferencia de otras escrituras sagradas que integran su gran biblioteca, no es una lectura para todos sus miembros, sino un manual para los jóvenes. Ocupando por las razones mencionadas, un lugar de suma relevancia en este estudio.

¹⁵ La Iglesia llegó al país en 1948, en base a lo plasmado por Fernández, Goñi, Llanes y Pieri (2005) para el año 2005 se registraban 40.000 adeptos activos (p. 84), sin cuantificar los inactivos o itinerantes.

9.2 Análisis de la dimensión 1 - ÁMBITO INTERNO (IJSUD). Se encuentra orientada a la observación del joven dentro del campo religioso y desde las dinámicas internas a la congregación.

9.3 Categoría A - INDIVIDUALIDAD, Identidad de los jóvenes de la IJSUD.

*“Esa perspectiva también nos va ayudando a tomar decisiones,
son formas de actuar que van determinando quiénes somos,
si juntamos todas las decisiones que hemos tomado en nuestra vida ...
sin duda ahí va a estar marcada nuestra identidad”*

(E: 11, entrevista a joven mujer NDE)

En el intercambio fruto de las entrevistas, los miembros introdujeron con énfasis un tema que resultó esencial en el análisis. Refiere al tipo de vínculo establecido entre los jóvenes y la institución religiosa. La Iglesia se conforma por los miembros “nacidos dentro del Evangelio” (será abreviado de ahora en adelante como NDE), ellos integran la congregación desde su nacimiento porque sus respectivos vínculos filiales forman parte de la Iglesia con anterioridad. Sin embargo, también son presentados los miembros “conversos”, quienes han conocido las enseñanzas que dicta la doctrina con posterioridad, debido a que sus padres no formaban parte activa de la congregación al momento de su nacimiento. No obstante, ahondando en el trayecto religioso de los jóvenes conversos, se halló que existían vinculaciones con miembros en forma previa a su ingreso (ya sea dentro de su círculo familiar o social), descartando la “idea” de ser totalmente ajenos a la IJSUD, ya que en su entorno se presentaban previamente conexiones con la institución, aunque no fueran fácilmente perceptibles.

No obstante, en ambos grupos se encuentra un punto en común relacionado a su vinculación con la Iglesia: el bautismo. Tanto los conversos o NDE, integran oficialmente la Iglesia una vez que han atravesado dicho proceso. Percibiendo en sus relatos la relevancia del suceso.

“Al principio no estaba como muy segura, porque cuando tú te bautizas tienes que dejar morir a tu vieja “yo”,dejar todo lo que hacías antes y todo eso. Me costó abrir la mano de las cosas que hacía, pero bueno ... Dios trató conmigo, dije: “me voy a bautizar”, creo que

no demoró mucho. Me bautice y cambió todo, o sea las amistades que tenía ya no estaban más, Dios empezó a poner otras personas en mi vida, fue una gran experiencia”

(E:19, entrevista a joven mujer conversa).

“En realidad es importante destacar que mi familia fue conversa, o sea se bautizó en la Iglesia antes de que yo naciera, casi al mismo tiempo se bautizó mi madre, junto a mi abuela y a mi abuelo, y bueno en realidad mis padres se casaron también dentro de la religión, y a los hijos de los que nacemos dentro de ese casamiento ... como que ya estamos dentro de la Iglesia.

El bautismo es lo que da apertura a unirse, como un proceso de conversión individual, en ningún momento forzado, por más que los padres tuvieran esas creencias previas”

(E:11, entrevista a joven mujer NDE).

Mediante el bautismo, sellan en forma “permanente” el pacto de fidelidad eterno. Resaltando los conversos, ya que deben modificar de manera radical aquellas prácticas y creencias que marcan la vida profana. Incluso las vivencias banales diarias son reemplazadas por las adoptadas en la doctrina religiosa, en virtud del rito de iniciación atravesado, permitiéndoles sentirse más cercanos a lo celestial (Durkheim,1993).

Se destaca el bautismo como un elemento de unión entre “hermanos”, integrándose conductas que les habilitan a conformar un “nosotros” y un “ellos”.

Margel (2010) plantea la dicotomía con agentes externos, como una manera colectiva de generar pertenencia a un grupo homogéneo.

“También es sabido que la pertenencia no se genera solo a través de lo que se tiene en común, ya que la distancia y la diferencia son elementos a conformar la pertenencia. En efecto, siempre detrás de un “nosotros”, encontramos “otros” de los cuales nos queremos distinguir” (p.55).

La normativa moral basada en lo profano y lo sagrado, teje en los miembros un identitario colectivo, donde se refuerza la idea dicotómica en relación a “los otros jóvenes” que no integran la congregación. Una vez concluido el bautismo, se abre paso con mayor fortaleza al compromiso con la colectividad que formarán parte oficialmente, con todas las normativas que esto implica. Asimismo, en los relatos recabados, surge que la decisión de bautizarse posee un fuerte componente externo, principalmente en los jóvenes conversos. Existe un patrón reiterativo, respecto a la percepción de no sentirse totalmente dentro del grupo hasta que experimentan el bautismo, consolidando su condición de miembro.

“a veces cuando ingresa alguien nuevo a la Iglesia, siento que no se le trata igual ...o si al principio y un poco después no, hasta que pasa un tiempo y ya se bautizan.No por todos los hermanos, ni todos actúan así, pero algunos específicos si”

(E:14, entrevista a joven mujer NDE).

Se observó la presencia de trabas institucionales, entre ellas: la incapacidad para ingresar a ciertas reuniones o espacios físicos considerados sagrados, no aptos para aquellos que aún no han experimentado el ritual. Posteriormente al bautismo, se refuerza el sentimiento de pertenencia a la congregación como grupo humano. Las mencionadas, son situaciones que inevitablemente influyen en la decisión de consolidar y formalizar su unión con la Iglesia.

Se encuentra una unanimidad en la muestra, respecto a la concepción que la IJSUD forma parte de su identidad. Se presenta esta idea con una gran fuerza y vigor por parte de los propios entrevistados.

“Creo que 100% es como mi identidad porque me define en todo, mismo tomo elecciones basandome en lo que sé que es bueno. A veces estoy ante situaciones que diría: “si no fuera de la Iglesia haría tal cosa”, pero como soy de la Iglesia “voy a hacer tal otra”, pero realmente define mi identidad si, todo lo que hago y lo que soy yo, y lo que comparto con los demás” (E:7, entrevista a joven mujer NDE).

“ Mi valor y mi identidad la encontré después que conocí a Dios, yo antes era una persona ... ¿cómo te puedo explicar?, no era yo porque me ponía máscaras y trataba de ser una persona que no era solo para agradarle al mundo” (E:19, entrevista a joven mujer conversa).

Se visualiza un amplio sentido de pertenencia al grupo y aprobación a los mandamientos, en reiteradas ocasiones manifiestan que no consideran que están “cumpliendo un mandamiento”, sino que ven presente el desarrollo de un estilo de vida.

Retomando la contraposición que expone Durkheim (1993), se posicionan entre lo profano los elementos que son parte de la normativa prohibitiva, los cuales poseen una connotación negativa, pero asimismo son adoptados y naturalizados por los jóvenes externos a la IJSUD, por ejemplo prácticas como el incumplimiento a la ley de castidad, consumo de sustancias alcohólicas, psicoactivas, cigarrillo, cafeína, teína, ropa fuera de los parámetros establecidos, no alcanzar un alto nivel educativo, vocabulario indebido y otros, chocando abruptamente con la doctrina de los jóvenes. Lo mencionado, conlleva a que construyan una individualidad homogénea dentro del

propio grupo de la IJSUD, donde experimentan comprensión en torno a los mandamientos que se establecen, los cuales poseen la connotación directa de incidir sobre los jóvenes, quienes mediante el ejercicio de las misiones, constituyen el gran motor reproductivo de la institución.

Simmel (1908) aborda el fenómeno bajo la concepción que los sujetos no son puramente individuales, ni puramente colectivos, sino una conjunción de ambos, influenciados por el entorno, esto marca la doble existencia del sujeto, en este caso de los jóvenes de la IJSUD. Se observa en relación a la individualidad, sus intereses, necesidades, deseos, aspiraciones u otros, los cuales se amplificaran o disminuirán según el grupo que formen parte.

Las características que posee la IJSUD, lleva a catalogarla como grupo estrecho¹⁶(Simmel,1908), concordante con los rasgos que componen a la Iglesia como religión alternativa en Uruguay; en tal sentido, la individualidad de los jóvenes, se ve influenciada por el grupo religioso que activamente integran.

Los "mandamientos" (denominados así por la institución religiosa), presentan una serie de "modos de ser y comportarse" que homogenizan al grupo, es decir, todo integrante debe acoplarse, en caso contrario, es imposible su perpetuación dentro del sistema interno de la Iglesia. Al ser una agrupación reducida en Uruguay pero altamente normativa, impulsa a que se afiancen las identidades homogéneas con mayor facilidad, hecho reflejado en las vivencias personales de los jóvenes montevideanos. Disminuyendo la expresión individual del miembro, porque dicha individualidad se encuentra emergente de la propia IJSUD, a la cual se acoplan, amoldando dentro de los parámetros, sus propios deseos, necesidades, intenciones u otros. Este tipo de grupo es catalogado como "síntesis" por parte de Simmel (1908).

Dando origen a una vasta uniformidad, sumamente evidente en el subconjunto de la muestra que integran los conversos, ya que deben de cambiar diferentes aristas de la cotidianidad y proyecciones personales, a los efectos de asegurar y fortalecer su lugar dentro de la institución. Asimismo, se despliega cierta compatibilidad entre los valores previamente incorporados y el estilo de vida fomentado por la IJSUD, enmarcando una previa simpatía por los mandamientos establecidos, por ejemplo, uno de ellos son los altos estándares dictados en el nivel educativo y la autosuficiencia.

Se observan dos elementos que refuerzan la sinergia entre la institución y la individualidad de los jóvenes. El primero es la participación activa en el denominado "Campamento Para la Fortaleza

¹⁶ Concepto profundizado en el marco teórico.

de la Juventud”. Al consultarle a los entrevistados por experiencias positivas dentro de la IJSUD, surge entre las respuestas frecuentes esta vivencia.

En líneas generales, es un campamento que se realiza una vez al año, con una duración aproximada de 7 días, pero que conlleva preparación previa mediante seminarios, diferentes abordajes y una gran construcción de expectativas a su alrededor.

La planificación está a cargo de jóvenes líderes (mayores de edad), ya que la intervención se centra en miembros de 14 hasta un máximo de 18 años de edad.

Es pertinente destacar que en el campamento se comparte toda una semana, experimentando el Evangelio conjuntamente, reforzando la individualidad homogénea del grupo estrecho.

El segundo elemento identificado corresponde a la experiencia misionera y la preparación previa que implica, llevando adelante predicar y vivir el Evangelio, esparciendo las enseñanzas de la doctrina por periodos prolongados.

Estos dos elementos se presentan como hitos en la vida de los jóvenes, representan instancias de socialización que consolidan la perpetuación de la comunidad moral (Durkheim,1993).

Momentáneamente los participantes dejan a un lado sus actividades personales diarias, dedicándose durante esos periodos exclusivamente a vivir desde la colectividad la expresión religiosa, aplacando las diferencias internas que puedan surgir (Simmel 1908). Se consolidan mayores sentimientos de pertenencia y una menor deserción, correspondida por una mayor actividad por parte de los jóvenes.

La percepción de estos dos sucesos como eventos positivos, implica que se asocian simultáneamente como redes de apoyo dentro de la congregación, un lugar de encuentro donde logran identificarse unos con otros, permitiendo afrontar la estigmatización que pueden llegar a vivir por su expresión religiosa, experimentando un accionar desde el compañerismo, incluso a escala internacional dentro de la misión. Integrando un imaginario colectivo de pertenencia, atribuyendo al sujeto la individualidad emergente del grupo en sí mismo (Simmel, 1908).

En esta categoría, se hizo especial énfasis en las proyecciones que tienen los jóvenes sobre su futuro y como se ve influenciado por la pertenencia al grupo religioso.

En las entrevistas, se utilizó el ejercicio disparador de imaginar: “cómo sería su vida hoy y a futuro, si no conocieran ni participaran activamente en la institución”. El ejercicio permitió recabar datos sumamente relevantes, percibiendo un mismo patron en todos los testimonios. Los sujetos consideran que llevarían una “mala vida” fuera de la Iglesia, entendiéndolo como la

desviación del conjunto de mandamientos incorporados. Manifestando que el estilo de vida que marca la doctrina, resulta una guía en su cotidiano, destacando en forma articulada que sus vidas serían totalmente negativas sin la guía que simboliza la IJSUD.

En sus relatos, incluso imaginan situaciones hipotéticas de total perdición y decadencia, se visualizan sin rumbo, carentes de un referente moral, en definitiva sin un proyecto de vida.

Observando que la Iglesia atraviesa muchas dimensiones de su vida, no únicamente lo espiritual, hallándose lo académico, lo sanitario, lo estético, lo social y demás. Esto debido a que diferentes dimensiones de su vida están marcadas por los mandamientos descritos a lo largo de este trabajo. En suma, resalta una disminución de las particularidades en los jóvenes miembros de la IJSUD, en relación al grupo estrecho que integran, lo cual conlleva a una individualidad colectivamente homogénea.

Se han presentado diferentes ritos, prácticas, entre otros, los cuales permiten la constitución de la colectividad homogénea. Debido a los hallazgos e información recolectada en el campo, donde se observó una incorporación dogmática de las creencias, aún más notoria de lo previsto al iniciar el proyecto, resultó esencial introducir en el análisis a Charles Peirce (1877), quien trabajó en torno a los métodos de fijación de las creencias.

El autor expone que las acciones de los individuos se encuentran determinadas por sus creencias, únicamente interrumpidas ante los procesos de dudas, que una vez resueltos se transforman nuevamente en una creencia renovada.

Peirce presenta cuatro métodos para fijar creencias en los individuos, el método de la tenacidad, el autoritarismo, metafísico y científico. Tiende a primar uno de ellos sobre el resto, pero al ser considerados tipos ideales, no se descarta que lleguen a usarse en el cotidiano recursos de otros métodos.

En esta investigación se colocó énfasis específicamente en el método de la autoridad¹⁷. Tal como ya fue visto en los antecedentes y la presentación de sus textos, la IJSUD posee una estructura sumamente jerarquizada, pero tiene muy presente lo colectivo/comunitario y la existencia socializadora. En la institución existen diferentes jerarquías, según el nivel puede ser desde un líder del grupo juvenil hasta el Presidente de la IJSUD, asimismo, el método implica que el joven acepta que hay una “persona o ser” ante el cual se subordina, percibiendo las creencias de él como propias, reconociéndolo como una autoridad legítima.

¹⁷ No debe ser confundido con autoritarismo, son conceptos diferentes.

La clave de la incuestionabilidad a las normas mediante la autoridad, no se encuentra en el recelo a ser descubiertos por la jerarquía, porque sería meramente “miedo” al castigo, sino que no existe distinción entre la creencia propia y la del jerarca, aunque la autoridad no se encuentre físicamente cerca o se imposibilite conocer el accionar del sujeto, es tomándolo como un hecho propio por ende incuestionable.

El subordinado o en este caso el joven miembro, no solo actúa en virtud de las creencias impartidas, sino que se encuentra convencido de ellas, derivando en una actitud dogmática.

En este caso un dogmatismo religioso, reflejado en las escrituras y los propios relatos personales, siendo para los entrevistados la única religión exclusivamente verdadera, no existiendo lugar para la duda.

9.4 Categoría B - RELACIONES INTERNAS. Enfocado al desarrollo de la relación entre los jóvenes de la IJSUD (Montevideo, Uruguay).

*“Mis amigos más cercanos son los hermanos de la Iglesia, son mi familia claramente”
(E:19, entrevista a joven mujer NDE).*

La fuerte unión colectiva que manejan, se ve reflejada en su relacionamiento interpersonal, especialmente en su círculo más íntimo¹⁸.

En las entrevistas, surge recurrentemente que los jóvenes tienden a catalogar como amigos a pares que comparten sus creencias religiosas, es decir, que las uniones afectivas y amistosas más fuertes se dan dentro de la institución.

Sin embargo, aquellas amistades externas a la Iglesia, poseen un factor en común, comparten el mismo sistema educativo y/o son creyentes, aunque no se congreguen en la misma iglesia.

Igualmente estas amistades, poseen un carácter más frágil en comparación a los vínculos de la cofradía. Esto fue un hallazgo esperable, considerando las características antes descritas.

Se continuó reflexionando en torno a los mecanismos y lazos que unen a los jóvenes, ya que poseen una gran unión en torno a la idea de hermandad y amistad. Asimismo, las amistades que tenían los jóvenes conversos en forma previa a su bautismo, colocan distancia y presión debido a las nuevas disposiciones incorporadas (Bourdieu, 1998). Se hicieron presentes situaciones de

¹⁸ Puntualizaciones llevadas a cabo en esta categoría, se conectan en forma directa con la “categoría A”, correspondiente a la “dimensión 2”.

ridiculización, antagonismo y amplio cuestionamiento a las nuevas creencias de los jóvenes. Dicha situación llevó a un distanciamiento con sus relaciones afectivas pasadas, incluso considerándolo un desapego necesario, pero desencadenando un sentimiento de tristeza y exclusión¹⁹, el cual manifestaron explícitamente de manera mayoritaria las mujeres de la muestra²⁰.

Se observó dualidad en percepción de la coerción ejercida, ya que no se presenta únicamente oposición por parte de los vínculos afectivos que son dejados atrás, sino por los propios integrantes de la congregación. Hallándose una construcción idealizada, en torno a la validación de amistades externas, categorizadas como “aceptables” o “inaceptables”, categoría compartida por diversos conversos y miembros NDE. Manteniendo una postura recelosa y desconfiada sobre los vínculos fuertes que sus pueden construir con externos, en caso que estos no se acoplen a parámetros normativos establecidos, *“ te juzgan porque te juntas con aquel y te dicen ‘mira como es’, pero son mis contactos y amigos ”* (E:5, entrevista a joven mujer conversa).

En definitiva, se desarrollan amistades externas a la Iglesia, pero los lazos de mayor solidez y confianza surgen dentro de la dinámica institucional. Esto repercute en la etapa juvenil de los conversos, ocasionando un cambio brusco en su círculo íntimo de amistades. Hecho que no es experimentado por los NDE, ya que la construcción de amistades resulta coherente con mandamientos incorporados desde temprana edad.

Destaca como un componente frecuente, la invitación a integrar actividades en forma directa o indirecta, hecho recomendado a lo largo del texto “Para la Fortaleza de la Juventud”.

Uno de sus capítulos, se encuentra dedicado a las relaciones tejidas entre los jóvenes y sus amistades, reflejándose intrínsecamente la importancia de los vínculos pares, *“Todos necesitan buenos y verdaderos amigos, quienes serán una gran fortaleza y bendición para ti. Influirán en tu modo de pensar y actuar, e incluso ayudar a determinar la persona que llegarás a ser”* (2001,p.8).

Identificando énfasis en los lazos externos, donde sugieren a los jóvenes, resguardarse y alejarse de aquellos que puedan vulnerar la voluntad de cumplir con los mandamientos, concordante con el patrón anteriormente descrito y observado en los conversos. La IJSUD alienta a los miembros

¹⁹ Esta observación es válida para los jóvenes que formaron parte de la población de estudio, debido a que continuaron siendo miembros activos, quedando inconcluso el desarrollo en los potenciales miembros que podrían haberse quebrantado ante dicha presión, alejándose así de la institución.

²⁰ Se desarrollará en mayor profundidad en la segunda dimensión del análisis.

NDE a que mantengan una actitud proactiva e integren a los conversos y a los menos activos, potenciando posibles lazos de amistad.

En síntesis, se observan fuertes vínculos de unión entre los miembros, permitiendo la concentración dentro de la congregación, evitando que se extiendan a grupos mayormente heterogéneos que puedan desvirtuar el carácter unitario, por lo cual resulta un mecanismo de perpetuación del grupo. Cabe recordar que los jóvenes tienen la función esencial de predicar la palabra, por ende reproducir la institución en forma perdurable, fundamental en espacios (como Uruguay), donde no se encuentra su matriz, sino que se consolidan como una religión alternativa. En esta misma línea, es pertinente mencionar como elemento primordial la gran cantidad de actividades que promueve la Iglesia, tanto sociales, académicas y recreativas, constituyendo un espacio fértil para conocerse, apoyarse y conformar círculos de confianza entre los jóvenes, existiendo cercanía y afianzamiento al compartir valores, prácticas, experiencias, sistemas de ideas y otros, los cuales según su propio discurso, resultan antagónicos para los jóvenes que no integran la IJSUD. Al igual que en la categoría analítica anterior, destaca el Campamento Para la Fortaleza de la Juventud. Se organizan seminarios, programas educativos escolares hasta facultativos, bailes, conferencias de la juventud, coros juveniles, entre otros. Sucesos tales como la misión, poseen un carácter internacional, pero muchas otras actividades trascienden fronteras o incluso movimientos departamentales dentro del país. Emergiendo una relación social entre pares (Simmel, 1977) , donde uno de los fines factibles, es la generación de redes de apoyo juveniles. En suma, la selectividad en los vínculos afectivos y la amplia gama de actividades que ofrece la IJSUD, permite crear espacios donde las relaciones sociales entre pares se fortalecen, transformándose en puntos de encuentro. En el contexto de pandemia 2020-2021, fueron adaptándose a la situación mundial, pero bajo ningún concepto se detuvieron, solo se reestructuraron.

9.5 Categoría C - PRESERVACIÓN EN LA IJSUD. Desde la teoría de los campos de Bourdieu (1998), se pone foco en posibles estrategias de adaptación y lucha, ejercidas dentro del campo religioso.

*“Yo sentí que luchaba para que me aceptaran tanto
en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días,*

como fuera de ahí”

(E:14, entrevista a joven mujer conversa).

A continuación, se presenta “el valor académico” como elemento clave en la integración al campo religioso. Representa un mandamiento para todos los miembros, pero al analizar el “Manual para la Fortaleza de la Juventud” se acentúa notoriamente. Colocando especial énfasis en los jóvenes, dictamina la esencialidad de la planificación y realización del desarrollo académico, siendo el camino para ser mejores en diversos ámbitos, incluso mejorar como servidores de la IJSUD.

Se posee la creencia que los conocimientos adquiridos no se pierden, por el contrario, trascienden la muerte y los acompañarán al Plano Celestial. Orientando a que los jóvenes miembros se profesionalicen académicamente.

Nótese la magnitud que toma, al punto de promocionar sistemas educativos propios de la IJSUD. Estos abarcan diferentes ámbitos, desde el apoyo escolar hasta la creación de universidades. Encontrándose, la Universidad Brigham Young (BYU), ubicada en Provo, Utah, EE.UU, Universidad Brigham Young-Hawái, Universidad Brigham Young-Idaho y un colegio universitario llamado Instituto Superior de Comercio SUD. Se otorgan titulaciones de pregrado, grado y postgrados.

Si bien no son exclusivas para miembros, según cifras consultadas²¹, más de un 90% de sus estudiantes pertenecen a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Los alumnos son originarios de diversas partes del mundo.

Se constata que todos los miembros (de Uruguay u otras regiones) que deseen cursar sus estudios allí, pueden llevarlo a cabo, encargándose la IJSUD de gestionar la documentación necesaria. En caso que el joven no quiera o no pueda viajar, existe la posibilidad alternativa de dar continuidad a la carrera terciaria en forma online, mediante el programa Pathway Connect. Los miembros entrevistados que realizan carreras de grado y optaron por esta modalidad de estudio, plantearon que una vez egresados, podrán revalidar su carrera en la UdelaR sin mayores inconvenientes.

La relevancia académica se ve reflejada en los relatos. Según los datos recabados, toda la muestra había terminado bachillerato o se encontraban finalizando. Asimismo, aquellos que

²¹ Fuente: Brigham Young University, URL detallado en las referencias bibliográficas.

culminaron bachillerato, continuaron una carrera terciaria o la comenzarán posterior a su misión. Iniciar una carrera terciaria luego de haber concluido la experiencia misional, es algo habitual que se observó en la muestra y en las recomendaciones de la IJSUD.

En tal sentido, destaca la gran cantidad de estudiantes de nivel terciario que se congregan dentro de la institución, correspondiendo a diferentes universidades (UdelaR, ORT, Brigham Young, etc). La totalidad de los relatos proyectan lo académico como un eje central en su vida, ninguno se encuentra ajeno, hecho fundamental a la hora de abordar el análisis. Constituyéndose la educación formal como una regla del campo, la cual los jóvenes deberán ineludiblemente adoptar para formar parte.

“¿Si no estudias?, si no haces nada, ¿cómo vas a mantener a tu familia?.

Entonces todos esos aspectos hacen que específicamente uno pueda ir cambiándolo, porque tenes que adaptar el chip, porque tenes que adaptarte al molde para poder continuar dentro de la Iglesia, y creo yo con los menos choques posibles”

(E:2, entrevista a joven varón converso).

Insertarse en el ámbito educativo, permite mayor adaptación y perpetuación en el grupo, otorgando herramientas en la lucha de poder dentro del campo religioso. Al aumentar su nivel académico, por consiguiente aumenta su capital cultural y con ello sus facultades dentro de la institución. Podría esquematizarse que dentro del campo religioso, entra en juego el capital cultural como un elemento de suma relevancia. Dentro del propio capital cultural, se promueve la forma institucionalizada (Bourdieu, 1998), en otras palabras, aquellos conocimientos adquiridos mediante la validación de instituciones educativas, en este caso peculiar destaca la terciaria, por ende títulos de grado en adelante.

Se visualiza un ejemplo claro mediante la información de las entrevistas recabadas, referente a los sistemas de apoyo educativos paralelos, en los cuales dirigen y dan clases aquellos jóvenes más preparados, independientemente del rango etario. Por lo cual, concede mayor poder dentro del campo porque trae intrínsecamente una fuerte “dosis” de respeto al joven, adquiriendo mayor poder simbólico dentro del campo religioso (Bourdieu, 1990).

Expresan una gran cantidad de tiempo invertido en la preparación académica, priorizando por encima de otras actividades, por ejemplo de carácter recreativo. Consolidándose como parte del habitus en los miembros, incorporando rutinas de estudio que les permita cumplir las expectativas marcadas, presentando por ende un buen desempeño académico.

En los conversos que no tenían incorporado el hábito de estudio o no visualizaban en su futuro el área como un elemento fundamental, se advierte un cambio de perspectiva, hecho factible de

observar en los discursos de los jóvenes.

“E: ¿y en tu vida diaria, el día a día, donde viste el impacto más grande?

Y: un impacto muy grande fue en mis estudios, no se como explicarlo. En mis estudios tuvo un impacto muy grande, realmente desde el punto de vista religioso yo podría decir que es algo indescriptible, porque yo tenía muchos problemas con los estudios, pero al ser miembro es muy importante esto. Pensaba en la felicidad que sentía cuando me acercaba más a Cristo, y cuando no quería estudiar o no sentía fuerzas realmente me ayudaba, fue positivo en mi vida por completo, aunque pasen los años siempre voy a recordar cómo me ayudó a retomar mis estudios.”(E:13, entrevista a joven mujer conversa)

Consolidándose el desarrollo académico, como una regla propia del campo religioso.

Permitiendo la perpetuación, consolidación y mayor respeto dentro del grupo (poder simbólico), evitando fricciones. Reproduciendo el éxito educativo desde su capacidades y limitaciones, obteniendo un mayor reconocimiento desde la colectividad religiosa, siendo parte de la “estructura estructurada” planteada por Bourdieu (1998).

9.6 Dimensión 2 - ÁMBITO EXTERNO (IJSUD). Orientada a la constitución del campo educativo, explora las vivencias del sujeto, respecto a ser un joven integrante de la IJSUD fuera de la congregación religiosa.

La primera dimensión, se enfocó plenamente en la constitución de los jóvenes dentro del campo religioso. Por el contrario, en esta segunda dimensión se buscó ir un paso más allá, analizando el desarrollo de los jóvenes y sus vinculaciones externas a la congregación.

9.7 Categoría A - RELACIONES SIMÉTRICAS. Se colocó énfasis en el desarrollo de la relación simétrica (por ende par) entre los jóvenes integrantes de la IJSUD y los jóvenes que no son miembros, en el ámbito liceal montevideano.

*“ muchos enojos y muchas discusiones,
no sentí que se me diera lugar, uno se acostumbra a la distancia”*
(E:5, entrevista a joven mujer NDE).

Esta categoría trata la relación entre ambos grupos de jóvenes en los liceos montevideanos, destacando situaciones de tensión entre ellos.

En el desarrollo del análisis, fue necesario diferenciar los sucesos violentos puntuales y aislados, de aquellos en los que se observa una violencia articulada y consecutiva. Por ende, como consecuencia del trabajo de campo, se tornó imprescindible definir e integrar el concepto de “bullying”, estudiado por Olweus (2006).

El bullying difiere de una situación violenta puntual, se manifiesta cuando se ejerce violencia intencionada y sistemática, en forma directa o indirecta (por ejemplo: la exclusión). Puede consolidarse bajo una dinámica grupal o individual, recayendo sobre uno o varios sujetos con menores capacidades de defensa.

“ Las cosas que decían acerca mío, las cosas que podían elegir tomarme el pelo, y yo que sé, tanto de la vestimenta como de las creencias. El ir a un cumpleaños de quince, te levantabas dos segundos de la mesa y alguien había puesto bebida alcohólica o sustancias a tu vaso, nadie comprendía ” (E: 09, entrevista a joven mujer NDE).

A partir de los distintos relatos, se visualizan situaciones de bullying por parte de sus compañeros liceales, lo cual conlleva a que los propios miembros se recluyan en diversas ocasiones como forma de defensa²².

Uno de los componentes frecuentes, son los sucesos de exclusión. Asimismo, se acentúa y es mayormente visible en los conversos, debido a que se vuelve evidente la incorporación de prácticas y creencias que anteriormente no tenían. El círculo de compañeros y amigos que poseían en forma previa al bautismo, recurren a una actitud excluyente, ésto ya era vivenciado en forma naturalizada por los miembros que nacieron dentro el Evangelio. En este sentido, se tejen lazos de gran tensión, ya que el vínculo configura situaciones de estigma (Goffman, 1989).

Se observan temáticas claves que potencian el conflicto, entre ellas la ley de castidad.

Los miembros presentan el celibato como una práctica que honran incorporar en su estilo de vida, expresan sentir comodidad , pero que asimismo es clave en la problemática al relacionarse con sus compañeros. Por un lado, el proceso comunicativo es divergente, un tema sumamente tabú y reservado para los jóvenes miembros, es totalmente natural para el grupo par, creando situaciones de cuestionamiento y burlas por las decisiones de resguardo sexual. Se desprenden de esto, calificativos ridiculizantes para él joven²³, los más reiterados son: “mojigata, monja, abuela,

²² Asunto sobre el cual se profundiza en la dimensión 2, categoría C.

²³ Fueron visualizados mediante la herramienta “nubes de palabras”, correspondiente al software Atlas Ti.

aburrida, bicho raro, rara”, entre otros.

En las narrativas surge que el celibato, es acompañado por otros temas cruciales, como la ingesta de alcohol y/o uso de drogas.

“Fue un choque la verdad, porque hubo tantos amigos que ya no me invitaron, se me genero un sentimiento de tristeza y a veces de enojo realmente, porque eso de ‘no te invito porque no tomas’, es algo feo. Por más que me generara sentimientos feos, yo intentaba estar como normal, bien. Que te hagan a un lado las personas que considerabas tus amigas, solo porque vos quieres mejorar tu vida, sin obligarlos a ellos ... es triste”

(E:7, entrevista a joven mujer conversa).

No consumir alcohol es otro mandamiento que repercute, en el anterior fragmento de la entrevista citada, la joven “conversa” evidenció el distanciamiento con sus amigos íntimos y la exclusión de actividades grupales que antes compartía, como una consecuencia de no llevar a cabo las mismas prácticas en el consumo. Este no es un caso aislado, por el contrario, se encuentra un patron constante en los relatos compartidos por los miembros, identificándose una conducta de exclusión, reforzando lo visto en el anterior capítulo.

La situación conlleva a potenciar el acercamiento entre compañeros de la congregación, con quienes se refugian y comparten un mismo habitus.

Se observa una doble dinámica, la IJSUD contiene como grupo estrecho a sus miembros, pero asimismo lo logra con éxito gracias a los externos, como consecuencia de la estigmatización que sufren al participar de la congregación, empujandolos a introducirse aún más dentro de la institución (al menos aquellos miembros que resisten el intercambio negativo).

Situación similar sucede con la vestimenta, vocabulario y otros, pero los dos elementos mencionados en el desarrollo de este capítulo son los más destacados.

En un marco genérico, la interacción sistémica y negativa, se centra principalmente en la exclusión e intercambio verbal, orientado a la denigración y burlas grupales.

Cuando se consultó a los entrevistados por los efectos de dichas situaciones, se presentaron dolencias emocionales por las experiencias transcurridas.

“Realmente estuve bastante mal cuando se alejaron y sentí esa distancia, pero yo seguí adelante, estaba realmente decidida y bueno... se alejaron de mí, me puso muy triste, pero yo seguí adelante” (E:19, entrevista a joven mujer conversa).

La situación descripta es abiertamente conocida por la IJSUD. En diversas ocasiones los propios jóvenes manifiestan haber transmitido su inquietud a los líderes.

La institución toma una postura en forma unificada, desplegando estrategias a las que puedan recurrir. El componente clave que surge es la defensa, incitar a los jóvenes a que mantengan firmeza ante sus creencias, no se dobleguen y protejan el Evangelio si es denigrado, lo cual no impide que den información si es solicitada, pero desde una perspectiva de intercambios positivos.

“Me guiaron siempre a que defendiera al Evangelio y como te decía a nuestro estilo de vida. Fue también para lograr esto, todo un proceso personal mío donde tuve que hacer ese click, haciendo valer lo que yo elegí vivir, se burlaran de esto o no. Fue algo difícil también, no es un proceso sencillo porque la forma en la que yo vivo no es algo común, y para la mayoría no es de las mejores formas de vivir y te lo hacen saber de manera agresiva” (E:12, entrevista a joven varón NDE).

El accionar defensivo que trae intrínseco el ser miembro, se traslada a otros ámbitos más allá del campo liceal. En un contexto genérico, existe un mundo social ya consolidado con el cual interactúan recíprocamente (Simmel, 1977), sintiendo que son percibidos con cierto “recelo” y/o perjuicio por ser miembros de la IJSUD. En varias entrevistas, manifiestan la dificultad que tienen para llevar adelante sus vínculos, incluso trascendiendo la etapa liceal, trasladándose al ámbito laboral o cotidiano. Asimismo, se evidencian intercambios positivos, entre ellos están los ya mencionados amigos universitarios o de otras congregaciones.

Los jóvenes enuncian una gran preocupación por “no incomodar” a los externos a la congregación, como compañeros de estudio u otros, ya sea con sus prácticas o creencias.

Es un hecho que trasciende sus relaciones cotidianas, viéndose reflejado en las entrevistas de campo. Jóvenes tomaron contacto vía WhatsApp, con la finalidad de disculparse si sus creencias podrían haber causado incomodidad a la entrevistadora, incluso añadir información omitida previamente por temor a ser señalados.

Estos datos deben ser interpretados con cautela, ya que otros jóvenes pueden haber excluido información por las mismas razones.

Cuando consideran que “incomodan”, ya sea por percepción propia o porque explícitamente se lo están haciendo saber los externos (de manera violenta o pacífica), encuentran firmeza en su postura mediante la libre elección, es decir, su propia voluntad de participar. En las entrevistas, los jóvenes hicieron saber en reiteradas ocasiones que se encuentran allí por voluntad propia.

Siendo un mecanismo de validación y defensa al momento de afrontar las situaciones de conflicto, detalladas a lo largo de este trabajo. La actitud percibida y descrita, es concordante con lo expresado en el libro de apoyo “Para la Fortaleza de la Juventud”.

Se encuentra un capítulo dedicado al albedrío y la responsabilidad, donde surge la obligación moral que tienen los jóvenes de mantener una postura firme, incluso aunque tengan que afrontar la soledad, reafirmando lo efímero de lo mundano y lo eterno del mundo celestial.

“Desde afuera se ve la Iglesia como un manual de instrucciones, pero es un manual de instrucciones que uno elige vivir, no nos ponen un revolver en la cabeza y ‘cumpli tal cosa’, es algo que es a elección propia.”

(E:8, entrevista a joven mujer NDE).

A partir de la descripción que precede, se destaca que igualmente los jóvenes logran encontrar espacios de intercambio positivos, aún con el temor mencionado. No obstante, perciben que en la rutina diaria no poseen la libertad de expresar su religiosidad de forma abierta sin enfrentarse a posibles situaciones incómodas. Por consiguiente, es de suma relevancia introducir el trabajo de Goffman (1989), a los efectos de estudiar el estigma.

Los jóvenes estigmatizados, tienden a naturalizar las expectativas sociales que sustentan dicha desvalorización, lo mencionado puede verse reflejado mediante la ya mencionada presión por “no incomodar al resto”.

Una de las formas de estigma que plantea Goffman (1989), está estrechamente ligada a la religiosidad, lo cual conlleva al concepto de “estigma desacreditado”, el cual permite “ocultar” o resguardar en forma parcial o temporal su atributo estigmatizante.

“Es como ese dicho que hay uruguayo en los asados ... bah en los asados no sé ... pero: evitar hablar de fútbol, de política y de religión. Como que te vas a evitar muchos problemas, entonces yo siempre lo viví un poco así”

(E:3, entrevista a joven varón NDE).

Un estigma desacreditable no se encuentra presente en todas las interacciones, sólo en aquellas de las cuales emergen las prácticas o creencias intrínsecas a su religiosidad. Permitiendo al joven tener un mayor control sobre quienes están en conocimiento de dicho atributo, tener un mayor control no implica que puedan resguardarlo perpetuamente, debido a que sus prácticas con el tiempo lo vuelven visible, presentando mayores dificultades al momento de pasar inadvertidos.

En definitiva, se identifica que el eje del estigma en los jóvenes no son las creencias en sí mismas, sino las prácticas que traen aparejadas, entre ellas, no consumir alcohol, la vestimenta, el vocabulario, la experiencia sexual y otros. Si bien dichas prácticas no son aisladas, sino que provienen de una creencia, el choque empírico se produce en el ejercicio de las mismas, siendo el punto clave de quiebre en la estigmatización del joven por sus compañeros liceales. En otras palabras, el motor del rechazo hacia los jóvenes emerge de la propia práctica, no del concepto abstracto de religiosidad.

La situación descrita se invierte al poner el foco en sus vínculos con jerarquías educativas. Dicho suceso se da a conocer en el proceso de entrevistas, no estuvo contemplado al inicio del trabajo, desarrollándose en la siguiente sección.

9.8 Categoría B - RELACIONES ASIMÉTRICAS. En ésta categoría se indaga el vínculo con las jerarquías institucionales (asimétrico) en el campo educativo.

*“Piensan que todas las personas son capaces de asumir que Dios no existe,
aunque no hay nadie que te lo ponga en una palabra escrita.
Ellos asumen que no hay ningún representante,
nadie es lo suficientemente estúpido como para creer que exista una divinidad
y basar su vida en eso,
entonces tienden a decir chistes y cosas que pueden hacer sentir incómodo”*
(E:9, entrevista a joven mujer NDE)

El tema emergente requirió una tratativa individual, desarrollándose por ende la presente categoría. Los resultados de la sección anterior exponen a las prácticas como eje del conflicto entre los grupos de jóvenes pares, pero no proviene del concepto abstracto de religiosidad, es decir de las creencias que lo sustentan.

Cuestión que sí fue hallada como un punto relevante en los vínculos con jerarquías educativas, siendo foco el propio sistema de creencias. Entendiendo por creencias, aquellas ideas que son consideradas verdaderas para el sujeto, las cuales pueden o no ser puestas en práctica, mediante ritos u otros (Durkheim, 1993).

Los jóvenes introducen la temática, referenciando situaciones e intercambios experimentados en el aula que afectaron su susceptibilidad. A continuación, en orden decreciente, se presentan las

materias más nombradas²⁴: filosofía, literatura, ciudadana, sociología e inglés.

Éstas son materias que cuentan con un programa²⁵ que abre puertas al debate, debido a los propios objetivos y perfil de egreso. Las discrepancias entre los miembros y docentes, se concretan por el choque de paradigmas que se evidencian en la interacción.

Principalmente, se observaron temáticas que son disparadoras de la discrepancia.

Entre ellas, destaca el estudio de la Biblia en Literatura, discutida en el aula como una obra literaria. Sin embargo, los miembros han sentido que es tomada como burla u objeto irrisorio, debido a que la Biblia es un pilar fundamental en su vida, englobando múltiples dimensiones.

Por un lado, se encuentra la posición docente, la cual se apega al programa dictaminado, enfocado en transmitir conocimientos académicos avalados por un plan de enseñanza, plasmado en la malla curricular, apegándose a la normativa que orienta el trabajo dentro del aula.

En oposición, se encuentra el joven con su propia interpretación del texto, generando una disputa de conocimientos, ya que defiende el sistema de creencias, bajo el cual basa gran parte de su vida.

Surgen en otras materias situaciones similares a la descrita, por ejemplo biología. En la malla curricular, se aborda el origen de la vida y la evolución desde la perspectiva teórica del darwinismo, contraponiéndose al dogma que vive el joven, basando su creencia en el Génesis de carácter religioso. Nuevamente experimenta dificultades inherentes a los distintos habitus (Bourdieu, 1998). Dificultando en gran medida su integración y consenso con el equipo docente, sintiendo directamente que sus creencias son “descartadas”.

Éstos intercambios puntualmente no pasaron de ser simples desacuerdos, incluso llegaron a concluir en un efecto positivo y de apoyo por parte del equipo docente al joven, narrando, *“También hubo profesores que me respetaron y si bien no lo aceptaban, te decían que siguieras para adelante con tus creencias”* (E:6, entrevista a joven mujer NDE).

Bajo la perspectiva teórica de Simmel (1907), en éste caso los jóvenes al relacionarse con los docentes, persiguen el fin de avanzar en su recorrido educativo, por ende culminaron aceptando superficialmente los planteamientos ejercidos en el aula.

²⁴ Se visualiza en base a la herramienta “conteo de palabras” del software Atlas Ti.

²⁵ Fuente: Consejo de Educación Secundaria, reformulación 2006. Disponible en referencias bibliográficas.

9.9 Categoría C - PRESERVACIÓN EN ÁMBITO LICEAL. Principalmente desde la teoría de los campos de Bourdieu (1998), se pone foco en posibles estrategias de adaptación y lucha, dentro del campo educativo.

*“el otro día hablábamos con mi amiga,
es la etapa donde más aparece información,
más contactos tenemos con otras personas,
donde más compartimos tiempo en diferentes ámbitos,
salimos un poco de lo que es la casa, la niñez y el estar todo el tiempo con mamá y papá,
empezamos a ver otro mundo”*
(E:17, entrevista a joven mujer NDE).

Los jóvenes se integran con fluidez al grupo estrecho que conforma la congregación (Simmel, 1908), debido a las características ya ilustradas, así como la tensa relación que comparten con sus compañeros pares liceales. A partir de ésta situación, se analiza la adaptación y lucha dentro del campo educativo, desde la teoría de campos de Bourdieu (1998).

Mediante los diferentes relatos, se percibe que el bullying dentro del campo educativo es un tema recurrente para los jóvenes miembros y la institución, por ende su preservación y concurrencia al centro es primordial. Los jóvenes poseen una gran resiliencia ante las situaciones descritas en capítulos anteriores, desplegando cierto conjunto de estrategias para integrarse al campo.

Se observó que un pequeño grupo de varones de la muestra, tomó por un tiempo características de su estigma desacreditable (Goffman, 1989), es decir, la capacidad de ocultar su atributo estigmatizante, sin mayores éxitos. Posteriormente ellos mismos decidieron hacerlo visible al resto por respeto a su congregación. Se destaca como una distinción, demostrando de ésta manera que el habitus incorporado dentro de la IJSUD, es decir las internalizaciones que llevaron a cabo durante su proceso y experiencia en la congregación, son sumamente sólidas. Permitiendo inferir que sus grupos pares (compañeros liceales), no fueron un vehículo lo suficientemente fuerte como para romper con las pautas de comportamiento incorporadas en la IJSUD.

En éste sentido, las situaciones de bullying no influyeron lo suficiente como para modificar las regularidades de comportamiento (habitus en general), incorporadas por los miembros.

Lo antedicho, no evita las dolencias emocionales atravesadas y tampoco los momentos negativos transcurridos, pero si habilita a desarrollar el conjunto de estrategias para adaptarse empleadas.

“Si tuve la decisión de pertenecer a la Iglesia, tuve la decisión de seguir a Cristo, para seguir a Cristo tengo que representarlo, y representarlo es en todas las situaciones. Eso me animó un poco más a enfrentarlo y poder decir: ‘no, yo soy miembro y tenés que aceptar, tienes que respetarme’, no aceptarme creo, pero respetarme al menos”

(E:8, entrevista a joven mujer conversa).

Las posturas tomadas por los jóvenes, reflejan una protección a sus creencias, incluso cuando el costo es sacrificar relaciones interpersonales. La defensa, explícitamente, se desarrolla en torno a la sinergia que implica su habitus o como ellos mismos llaman en reiteradas ocasiones: “su estilo de vida”.

Un mecanismo que llevan adelante con la finalidad de construir una mejor relación, es proporcionar información respecto a la IJSUD. Abriendo el diálogo bajo la especulación que la comprensión de sus creencias culminaría en una mayor “dosis” de respeto, por ende, optimizaría la convivencia durante la experiencia liceal. Dentro de esta idea, se distinguen dos modalidades informativas. Cada una de las cuales contempla una fase diferente en la interacción.

En una primera fase, proyectan y comunican datos vinculados a la Iglesia de carácter general, colocan un contexto de “¿quiénes son?” como institución. Nótese que al exponer su relato, se presenta una severa indignación por parte del joven, percibiendo una falta de reconocimiento a su Iglesia, porque usualmente sus creencias son confundidas o englobadas con las de otras congregaciones, tales como los Testigos de Jehová, Evangélicos u otros. Manifestándose una interacción entre sus convicciones y la necesidad de reconocimiento, relacionado estrechamente con las características de individualidad homogénea (dentro del grupo).

En líneas generales, la información tiene un carácter universal, orientada a la constitución de la institución religiosa. Este intercambio, no requiere de una relación interpersonal estrecha entre los agentes que se comunican, es decir los jóvenes no presentan un vínculo amplio de confianza. Se constituye como una primera fase o filtro a la hora de vincularse con sus pares.

La segunda fase informativa, se encuentra orientada a la justificación del traslado de las reglas del campo religioso al campo educativo, lo cual implica también una articulación con el campo social. Esta es una dinámica entrelazada e inevitable, ya que los campos pueden contar con su propio conjunto de reglas independientes, pero asimismo se ubican dentro del mismo espacio social multidimensional.

En relación a lo aludido, es que se observa una segunda fase informativa. La misma conlleva un mayor grado de profundización y confianza en la relación, siendo más estrecho el vínculo entre el locutor y receptor. Explican sus principales ideales y acciones, las cuales se ven reflejadas en grupos más pequeños y cercanos, por ejemplo: la búsqueda de comprensión ante la decisión de no consumir sustancias psicoactivas, guardar castidad, vocabulario empleado, entre otros.

No necesitan charlarlo con los compañeros del aula en forma genérica, pero sí con aquellos sujetos que pasaron la primera fase comunicativa, y por ende comienzan a experimentar actividades de mayor proximidad.

Otorgan información como una forma de adaptación y aceptación, en otras palabras, una herramienta de lucha en la búsqueda de comprensión, justificando a los externos las creencias que respaldan sus prácticas. Cabe recordar que entre el “grupo par” la fuerza de choque era la práctica, no la creencia, por ende, se intenta transmitir “razones” que causan su accionar, con el interés de propiciar un mejor vínculo comunitario.

Su eficiencia o fracaso, no es el punto focal en este trabajo, la intención es describir su operativa. Asimismo en estas dos fases comunicativas, no pierde el joven su postura defensiva en relación a sus creencias, por el contrario, es reforzada.

“E: ¿Conversaste de esta situación con tus líderes, se dio alguna charla al respecto?”

Y: Si, muchas veces charlamos porque de hecho había más jóvenes en la Iglesia y ellos también pasaban las mismas situaciones.” (E:16, entrevista a joven mujer NDE)

La estrategia de compartir información y defender, no nace de los propios jóvenes a modo de una reacción natural ante la experiencia, sino que tal como se detalla en capítulos anteriores, es concordante con los lineamientos que otorga la Iglesia para atravesar estas situaciones, siendo que la IJSUD tiene muy presente los intercambios negativos que se desarrollan en este tipo de ámbito. Señalando que las estrategias empleadas por los jóvenes para luchar en el campo educativo, provienen originalmente del propio campo religioso.

Bourdieu (19998), plantea que las intenciones tienen un papel clave en los movimientos que hacen los individuos dentro del campo, moverse correctamente implica ganar posiciones de mayor poder, por lo cual no es un tema que dejen desatendido desde la IJSUD, lo abordan conjuntamente en bloque y de igual manera para todos los jóvenes.

En suma, la información es una herramienta empleada por los jóvenes miembros en el campo educativo, constituida por dos grandes fases articuladas. El objetivo es justificar y buscar

aceptación en el ejercicio de sus prácticas por parte de sus compañeros. Dicho accionar, se encuentra guiado y respaldado por la propia institución religiosa, ante la cual, los jóvenes vuelcan y relatan las situaciones de estigma religioso sufridas por sus pares, trasladándose por ende dicha herramienta de lucha desde el campo religioso al campo educativo.

10. Conclusiones.

Los resultados corresponden a un trabajo con carácter exploratorio, delimitado dentro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, correspondiente al departamento de Montevideo-Uruguay.

La investigación, tuvo el objetivo general de comprender el vínculo que mantienen los jóvenes de la Iglesia con sus compañeros pares que no son miembros, en el ámbito liceal montevideano. Desprendiéndose dos dimensiones en el plan de análisis: una de ellas colocó el foco dentro del campo religioso y la segunda dentro del campo educativo, percibiendo cómo interactúan ambos y explorando diversas puntualizaciones.

Al concluir el análisis de la primera dimensión, se hallaron individualidades colectivamente homogéneas, producto del propio grupo estrecho (Simmel, 1908). Consolidándose vínculos fuertes entre los miembros de la Iglesia, pero disminuyendo su individualidad, la cual comienza a emerger desde la propia congregación religiosa. La mencionada sinergia, es impulsada mediante mecanismos propios de la IJSUD, como el bautismo, la misión, campamentos PFJ y otros. Asimismo, se ve reforzada por hechos externos a la congregación, debido a que los jóvenes enfrentan diversas situaciones de bullying por parte de sus compañeros liceales, llevándolos a sumergirse con mayor profundidad en la congregación, encontrando en la Iglesia espacios de apoyo y comprensión, los cuales según expresan, les son difíciles de hallar por fuera. Enfrentando situaciones de violencia simbólica en el campo educativo (Bourdieu, 1998). Las prácticas son el eje central de la problemática, por ejemplo la decisión de no consumir alcohol, cumplir la ley de castidad, vestimenta y otros. Si bien dichas prácticas son sustentadas por un conjunto de creencias, el concepto abstracto de religiosidad no representa un obstáculo en el vínculo, sino sus manifestaciones empíricas.

En función del desarrollo teórico de Bourdieu (1998), se analizaron diversas estrategias para adaptarse y perdurar con éxito en el campo religioso y educativo. Cada campo fue estudiado puntualmente, sin perder de vista su articulación.

Dentro de la congregación, posterior al bautismo, el mecanismo de adaptación más destacado es el desarrollo académico, contando incluso con su propio sistema de universidades, habilitadas para los jóvenes miembros uruguayos. Bajo ésta línea, se logra conquistar un lugar de mayor

estatus y una mejor posición dentro de la congregación (campo religioso), beneficiando al joven miembro que posea un crecimiento académico reconocido.

Se considera pertinente y viable continuar profundizando en futuras investigaciones, sobre las razones por las cuales resulta crucial el mencionado mandamiento, el cual otorga un especial énfasis al desarrollo de estudios profesionales a los miembros de la congregación.

Otro eje con gran potencial de desarrollo relacionado a la primera dimensión, es la posibilidad de continuar trabajando en torno a posibles comportamientos sectarios en la congregación.

Resultaría un gran aporte explorarlo desde la perspectiva de autores clásicos como Max Weber (1973), así como problematizar y extender la visión a la sociedad globalizada actual, en donde se encuentra una gran diversidad de “ofertas” de adhesión religiosa.

En la segunda dimensión de análisis, surge el estigma en la relación con sus compañeros del ámbito liceal montevideano. Los jóvenes lidian con ésta situación e implementan mecanismos de lucha (Bourdieu, 1998), que consisten en dos pilares, uno es la firmeza ante su postura y el otro es otorgar información a sus pares. Dicha estrategia emerge de la propia institución, quienes tienen pleno conocimiento de las situaciones de bullying, brindando pautas para una plausible integración y defensa.

El desarrollo previo, no opaca la persistente preocupación que mantienen los jóvenes por “no incomodar” con sus creencias y prácticas. Dicha situación es percibida y se hace presente en la dinámica de entrevistas.

Ésto conllevó a una cautelosa interpretación de los datos, existiendo la posibilidad que omitieran información por temor a ser rechazados o incomodar en la entrevista.

Atendiendo el objetivo general, se observa un vínculo tenso entre ambos grupos, así como situaciones de angustia y nerviosismo por parte de los jóvenes de la congregación, sobre quienes se pone foco en éste trabajo. Permitiendo afirmar que enfrentan un gran desafío al relacionarse con sus compañeros liceales, debido a las prácticas religiosas que marcan un estigma para los jóvenes, desencadenando situaciones de bullying con diferente intensidad y tenor; relacionado directamente con el ejercicio e incorporación de su expresión religiosa.

Resultan pertinentes éstas observaciones, a los efectos de mejorar la convivencia en el ámbito educativo y las situaciones de bullying experimentadas en él. Atendiendo los desafíos que se presentan en la sociedad actual, en relación a la creciente diversidad religiosa que se desarrolla en el país.

11. Referencias Bibliográficas.

- Alonso, Manuel, LE. (1999) “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa” En Delgado, JM. y Gutiérrez, J. (coords) “Métodos y Técnicas cualitativas de investigación Social” Editorial Síntesis. Madrid, 1999. Págs 225- 284.
- Andacht, Fernando, (1992). Signos reales del Uruguay Imaginario. Montevideo, Trilce.
- Bardin, Laurence. (1986): El análisis de contenido. Akal, Madrid.
- Basualdo, Alejandro (2020). Análisis estructural de representaciones, organización y prácticas rituales de un grupo local de “Santos de los Últimos Días”. Tesis de grado, Lic. en Antropología.
- Batthyány, Karina (2016) Diagnóstico prospectivo en brechas de género y su impacto en el desarrollo, tendencia en la educación de varones y mujeres en Uruguay. Montevideo: Dirección de Planificación, Oficina de Planificación y Presupuesto, Presidencia de la República.
- Bourdieu, Pierre (1990). Juventud no es más que una palabra. En Bourdieu, Sociología y Cultura, Grijalbo, México, 1990.
- Bourdieu, Pierre (1988). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus 1991.
- Bourdieu, Pierre. (1971). Génesis y estructura del campo religioso. Revue Française de Sociologie, Vol XII, Mimeo, Buenos Aires.
- Brigham Young University. Recuperado de:
<https://web.archive.org/web/20070923022859/http://unicomm.byu.edu/about/default.aspx>
- Caetano, Gerardo, (2006). Laicismo y política en el Uruguay contemporáneo. Una mirada desde la historia, en Da Costa N. (org.), *Laicidad en América Latina y Europa. Repensando lo religioso entre lo público y lo privado en el siglo xxi*, Montevideo.
- Caetano, Gerardo (2003) La instalación pública de la llamada “Cruz del Papa” y los perfiles de un debate distinto. In: GEYMONAT, R. (Coord.). Las religiones en Uruguay: algunas aproximaciones. Montevideo. p. 214-243.
- Caetano, Gerardo y Geymonat, Roger (1997). La secularización Uruguaya (1859-1919). Catolicismo y privatización de lo religioso, Montevideo, Taurus.
- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, El nombre correcto de la Iglesia (2018) .Recuperado:<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/10/the-correct-name-of-the-church?lang=spa>
- Consejo de Educación Secundaria, (Ref. 2006). Programa de segundo de bachillerato, literatura.

recuperado de:

https://www.ces.edu.uy/files/Planes%20y%20programas/Ref%202006%20Bach/5to%20nucleo%20comun/literatura_5.pdf

• Consejo de Educación Secundaria, (Ref. 2006). Programa de segundo de bachillerato, filosofía . recuperado de:

https://www.ces.edu.uy/files/Planes%20y%20programas/Ref%202006%20Bach/5to%20nucleo%20comun/filosofia_5.pdf

• Constitución de la República Oriental del Uruguay.

• Da Costa, Nestor (2003). Religión y sociedad en el Uruguay del siglo XXI. Un estudio de la religiosidad en Montevideo.

• Durkheim, Émile(1993) Las formas elementales de la vida religiosa, Alianza Editorial, Madrid.

• El País (2017). La Cruz del Papa, a treinta años de una polémica monumental. Recuperado:

<https://www.elpais.com.uy/informacion/cruz-papa-treinta-anos-polemica-monumental.html>

• Filardo, Verónica (coord.) (2009). Juventud como objeto, jóvenes como sujetos. Dossier revista de Ciencias Sociales N° 25. Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales.

• Filardo, Verónica coord. (2005) Religiones alternativas en el Uruguay. Montevideo.

• Gibbs, Graham. (2012) "Codificación temática y categorización". pp. 63-82 y "El análisis comparativo". pp 103 -122, en El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa. Ediciones Morata, Madrid, 2012.

• Goffman, Evering. (1989). La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu.

• Infobae (2016). Uruguay, el país menos religioso de América Latina. Recuperado de:

<https://www.infobae.com/america/america-latina/2016/12/11/uruguay-el-pais-menos-religioso-de-america-latina/>

• La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Lo que Creemos. Recuerpado de:

<https://www.veniracristo.org/creencias>

• La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. ¿Quiénes son los mormones?. URL:

<https://noticias-ar.laiglesiadejesucristo.org/articulo/quienes-son-los-mormones>

• Los Uruguayos y la Religión (2019). Opcion Consultores. recuperado de:

<https://www.opcion.com.uy/opinion-publica/los-uruguayos-y-la-religion>

• Margulis, Mario (1998). Juventud es más que una palabra. En: Cubides, Humberto; Laverde Crisitina; Vaderrama, Carlos (editores) Viviendo a toda Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Siglo del Hombre Editores 1998. Colombia.

• Margel, Geyser (2010).Acerca del concepto de identidad” (pp.35–72) en Desentrañar el sentido

del trabajo. Hacia la comprensión de las configuraciones identitarias laborales, El Colegio de México, México.

- Olweus, Dan (2006). Una revisión general. En: SERRANO, A. (Coord.). Acoso y violencia en la escuela Barcelona: Ariel.

- Para la Fortaleza de la Juventud, Cumplir Nuestro Deber a Dios (2001). Recuperado de: <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/for-the-strength-of-youth/friends?lang=spa>

- Para la Fortaleza de la Juventud, Cumplir Nuestro Deber a Dios (2001). Recuperado de: https://manualessud.files.wordpress.com/2013/01/para_la_fortaleza_de_la_juventud.pdf

- Peirce, Charles (1988). El hombre, un signo (El pragmatismo de Peirce), José Vericat (trad., intr. y notas), Crítica, Barcelona 1988.

- Simmel, Georg (1977) Estudios sobre las formas de socialización. Madrid. Alianza Editorial. Vol. 2, Cap. 10.

- Simmel, Georg. (1977): "El cruce de los círculos sociales". Alianza, Madrid.